

# VICTORIA

DEL CREYENTE

SEPTIEMBRE DEL 2019



## RIQUEZAS SIN, PREOCUPACIÓN

P.12

por  
Melanie  
Henry

Estar sin trabajo se convirtió en un cambio radical para Roy King cuando descubrió que el éxito significaba alejarse del sistema económico mundial y pasar al reino de Dios; un sistema económico basado en la despreocupación.

# ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland  
lanzan su canal en español,  
en la plataforma ROKU.

Nuestro Canal ROKU:  
"Ministerios Kenneth Copeland"  
ya está disponible.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES



ENCUENTRELO AQUÍ

## LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm  
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

## SEPTIEMBRE



P12

**“Lo que me mantuvo en marcha fue mi formación en atletismo. Prácticas, prácticas y prácticas sin siquiera pensar en darte por vencido. Eso fue lo que hice.”**

—Roy King



P26

“

**Puedes beneficiarte de ella ahora mismo. Puedes conectarte con la economía de Dios creyendo en Su Palabra y haciendo lo que Él dice.**

”

4

### Con toda valentía

por Kenneth Copeland  
Hemos recibido el Nombre de Jesús, el Nombre sobre todo nombre, para llevar a cabo la obra de Dios. Pedro sanó al hombre lisiado en la Puerta del templo por medio de la fe en ese Nombre. Sin embargo, para hacer lo que Pedro hizo, necesitaremos usar ese Nombre con valentía. La audacia de la fe libera el poder maravilloso que reside en el Nombre de Jesús.

9

### Haz lo sabio

por Mac Hammond  
La fe, la gracia y el amor son vitales en la vida del creyente. Pero Salomón escribió que la sabiduría es lo *principal*.

12

### Cambiando de Reino

por Melanie Henry  
No existe nada mejor que vivir en el sistema económico de Dios— estar libre de deudas y poder bendecir a los demás siguiendo la dirección del Señor.

26

### Dios puede hacerlo

por Gloria Copeland  
A pesar de la inestabilidad del sistema financiero mundial, podemos descansar en paz sabiendo que no dependemos de la economía del mundo. Como creyentes, podemos participar del sistema financiero de Dios, de Su provisión y prosperidad.

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la **CLAVE PARA LA VICTORIA** en estos últimos tiempos. **¡APRENDE CÓMO LA COLABORACIÓN LO CAMBIA TODO!**

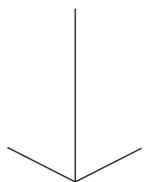


¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

[es.kcm.org/colaborador](http://es.kcm.org/colaborador)

1-800-600-7395

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.  
(Tiempo central) Sólo en los EE. UU



**SUSCRIPCIÓN GRATUITA**  
DISPONIBLE EN

**Español**

visita hoy mismo:

[es.kcm.org/LVVC](http://es.kcm.org/LVVC)



[facebook.com/KCMespanol](https://facebook.com/KCMespanol)



[youtube.com/MinisteriosKCopeland](https://youtube.com/MinisteriosKCopeland)

por  
Kenneth  
Copeland

# Con toda valentía

**El Nombre de Jesús es el arma más poderosa que Dios ha puesto en nuestras manos como creyentes, y nos la ha dado porque debemos tenerla. Sin el poder de ese Nombre, no podemos hacer lo que estamos llamados a hacer, a pesar de que hemos nacido de nuevo y nos hemos bautizado con el Espíritu Santo.**

Aunque Dios: «nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo», todavía vivimos en un mundo que está dominado por el diablo. Todavía tenemos que lidiar con un adversario que vaga por esta Tierra: «como un león rugiente, buscando a quien devorar» (Colosenses 1:13, 1 Pedro 5:8).

Por supuesto, él es un adversario derrotado. Jesús lo azotó completamente hace 2.000 años y ganó la victoria para nosotros por siempre. Pero, para que caminemos en esa victoria, tenemos que imponerla. Tenemos que mantener al diablo bajo nuestros pies usando el poderoso Nombre de Jesús, el Nombre sobre todo nombre, contra él y todas sus obras.

En Marcos 16, Jesús nos dijo lo que ese Nombre puede hacer. En lo que llamamos la Gran Comisión, nos dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura... Y estas señales acompañarán a los que crean: *En mi nombre* expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.» (versículos 15, 17-18).

La autoridad del Nombre de Jesús es de vital importancia cuando se trata de avanzar en el reino de Dios. La fe en ese nombre es lo que nos permite anular las obras del reino de las tinieblas. El hermano Kenneth E. Hagin solía decir: “No hay fe en el Nombre de Jesús que no produzca resultados. Un poco de fe en Su Nombre equivale a pocos





**C** **CONSEJOS  
PRÁCTICOS**

**1**

El Nombre de Jesús es el arma más poderosa que Dios ha puesto en tu mano como creyente.

Filipenses 2:10

**2**

La fe en ese Nombre te faculta para derribar las obras del diablo y hacer avanzar el reino de Dios.

Marcos 16:15, 17-18

**3**

Pedro sanó al hombre lisiado en el Templo por fe en el Nombre de Jesús.

Hechos 3:16

**4**

El Nombre de Jesús en los labios de un creyente puede hacer cualquier cosa que Jesús pueda hacer.

Juan 14:12-13

**5**

Como hijo de Dios nacido de nuevo, puedes usar el Nombre de Jesús como si te perteneciera... porque te pertenece.

Efesios 3:14-15

resultados. Mucha fe en Su Nombre equivale a resultados asombrosos". Lo he comprobado a lo largo de los años en mi propia vida.

"Pero, hermano Copeland, ¿todos los cristianos tienen fe en el Nombre de Jesús? Para ser salvos, ¿no teníamos que tener fe en el nombre?"

Sí, pero ser salvo no es el final de la historia. La Biblia dice: «el justo vivirá por la fe» (Hebreos 10:38). Para mantener una fe viva en el Nombre de Jesús, debes seguir alimentándola con la PALABRA de Dios. Tienes que volver a lo que Él dijo acerca de ese Nombre, o tu fe se debilitará y se agotará. Continuarás diciendo "en el Nombre de Jesús" cuando oras, pero solo lo dirás de memoria. Lo dirás por consentimiento mental y familiaridad, sin ninguna fe real que lo sustente.

Para entender por qué es así, piensa en cómo funciona tu cuerpo físico. Hay que alimentarlo para que produzca energía. Si sigues usando esa energía, incluso si lo único que haces es levantar y bajar el brazo, eventualmente tendrás que comer para reponer fuerzas. De lo contrario, ya no podrás levantar el brazo.

Lo mismo ocurre con la fe porque, como tu cuerpo, la fe es algo vivo. Es la fortaleza espiritual que se obtiene al: «oír, y el oír... por la palabra de Dios (Romanos 10:17). Si sigues usándola y no la reabasteces volviendo y escuchando más PALABRA, tu fe llegará a donde no tiene ninguna fuerza.

Sin embargo, a diferencia de la debilidad física, cuando tu fe se debilita, no necesariamente lo notarás de inmediato. Debido a que no puedes sentirla, es posible que solo te des cuenta de que se está debilitando cuando deja de producir resultados: cuando oras por algo en el Nombre de Jesús, por ejemplo, y no sucede nada. O bien, ordenas que la sanidad venga con ese Nombre y, sin embargo, pasan días... semanas... y meses... y la enfermedad aún permanece.

### **Sí, no o ¿espera un poco?**

Esto sucede demasiado en el Cuerpo de Cristo en la actualidad. Nos hemos acostumbrado a esperar largos períodos

de tiempo para que nuestras oraciones produzcan resultados. En algunos círculos, los cristianos incluso han ideado doctrinas para explicar el retraso. "Dios siempre responde a la oración", dicen. "A veces la respuesta es *sí*, a veces *no*, y a veces debes *esperar un poco*."

Eso simplemente no es cierto. No hay un solo ejemplo en los evangelios donde Jesús alguna vez le haya dicho a alguien que acudió a Él para que lo sanara, que esperara un momento para recibirlo. No; Él siempre respondió como lo hizo al hombre que vino a Él en Mateo 8 para ser sanado de la lepra.

Jesús no le dijo a ese hombre: "Sí, te sanaré, pero tendrás que esperar unos cuatro años." Él dijo: Quiero. ¡Sé limpio! (versículo 3, *RVA-2015*) y sanó al hombre inmediatamente.

¡Jesús sigue diciendo ese mismo "quiero" hoy, en la actualidad!

Él es «el mismo ayer, hoy, y por los siglos.» (Hebreos 13:8). «Porque todas las promesas de Dios son en él "sí" y, por tanto, también por medio de él decimos "amén"» (2 Corintios 1:20, *RVA-2015*). Entonces Él está listo para sanar y liberar a cualquier persona inmediatamente, en cualquier lugar, en cualquier momento.

Él solo está esperando que le demos la oportunidad de hacerlo. Él simplemente nos está esperando, como Sus representantes, para liberar Su maravilloso poder al salir con toda audacia por la fe en Su Nombre.

¿Cómo luce eso exactamente? Puedes verlo en Hechos 3. Nos habla de un tiempo después de la resurrección de Jesús, cuando Pedro y Juan iban al templo a orar y un hombre cojo les pidió limosna.

Entonces Pedro, que estaba con Juan, fijó la mirada en el cojo y le dijo: «¡Míranos!» El cojo se les quedó mirando, porque esperaba que ellos le dieran algo, pero Pedro le dijo: «No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. *En el nombre de Jesucristo de Nazaret*, ¡levántate y anda!» Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó, ¡y al momento se le afirmaron los pies y los tobillos! El cojo se puso en pie de un salto, y se echó a andar; luego

entró con ellos en el templo, mientras saltaba y alababa a Dios. (versículos 4-8).

¡A eso le llamo yo resultados inmediatos! Pedro y Juan no solo oraron por ese hombre y se marcharon con la esperanza de que algún día Dios les respondiera. Acababan de dar la orden de fe en el Nombre de Jesús, tomaron de la mano al hombre y lo levantaron bruscamente. Creían que el nombre de Jesús haría la obra, y que el hombre se recuperaría de inmediato.

"Sí, pero Pedro y Juan podían hacer ese tipo de cosas", podrías decir, "¡Porque ellos eran apóstoles!"

Es cierto, pero esa no fue la razón por la que el hombre fue sanado. Pedro mismo lo dijo. Le dijo a la multitud asombrada que se reunía para admirar el milagro. «¿Qué es lo que les asombra? ¿Por qué nos ven como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho que este hombre camine? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, que es el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su Hijo Jesús y por la fe en su nombre, a este hombre que ustedes ven y conocen, Dios lo ha restablecido; por la fe en Jesús, Dios lo ha sanado completamente en presencia de ustedes.» (versículos 12-13, 16).

Pedro no dijo nada en absoluto acerca de que él era un apóstol. Él habló sobre la fe en el Nombre de Jesús. Simplemente hizo eco de lo que Jesús dijo en Marcos 16: «Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.» (versículos 17-18).

El nombre de Jesús no funcionó para Pedro porque era un apóstol. Le funcionó porque era un creyente. Funcionó porque él tenía fe en el poder del Nombre de Jesús.

Él lo dijo nuevamente en Hechos 4 cuando los líderes religiosos lo arrestaron a él y a Juan, y los interrogaron sobre la curación del hombre cojo. Cuando les preguntaron:

«¿Con qué autoridad, o en nombre de quién hacen ustedes esto?» Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo:



“

**NOS HEMOS  
ACOSTUMBRADO  
A ESPERAR  
LARGOS  
PERÍODOS DE  
TIEMPO PARA  
QUE NUESTRAS  
ORACIONES  
PRODUZCAN  
RESULTADOS.**

”

«Gobernantes y ancianos del pueblo: Ya que hoy se nos interroga acerca del beneficio otorgado a un hombre enfermo, y de cómo fue sanado, sepan todos ustedes, y todo el pueblo de Israel, que este hombre está sano en presencia de ustedes *gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret*, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de los muertos.» (versículos 7-10).

**El nombre es el que hace los milagros**

¿Cómo reaccionaron los líderes religiosos a esa explicación?

Nada bien. No estaban entusiasmados con el hecho de que el Nombre de Jesús ahora estuviera haciendo los mismos milagros que Jesús mismo hizo antes de ser crucificado. Ellos estaban

extremadamente perturbados por el hecho. Entonces, amenazaron a Pedro y a Juan y «les advirtieron que no debían volver a hablar ni enseñar acerca del nombre de Jesús.» (versículo 18).

Sin embargo, las amenazas no funcionaron. Por el contrario, cuando Pedro y Juan regresaron y les contaron a los otros creyentes lo que había sucedido, se

# 2019 Kenneth y Jerry

Predicando juntos todo el año



Para celebrar su 50º Aniversario en el ministerio, Jerry Savelle estará ministrando junto a Kenneth Copeland en todas las Campañas de Victoria del 2019 y en la Convención de Creyentes del Suroeste.

**12-14 DE SEPTIEMBRE**  
CAMPAÑA DE VICTORIA  
**AUSTRALIA**  
Queensland, Australia

**7-9 DE NOVIEMBRE**  
CAMPAÑA DE VICTORIA  
**WASHINGTON, D.C.**  
Woodbridge, Va.  
HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

**EVENTOS GRATUITOS**

**REGÍSTRATE HOY MISMO**  
[es.kcm.org/eventos](http://es.kcm.org/eventos)

**1-800-600-7395** (E.E.U.U. únicamente)  
Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central)

**SÚMATE A  
NOSOTROS  
EN ESTOS  
EVENTOS**

**SEPT. 26-28**  
**COLUMBIA, S.C.**  
Explosión de la Palabra  
del 2019  
[aldowningministries.org](http://aldowningministries.org)  
Centro de Convenciones  
Columbia

**DEC. 31**  
**NEWARK, TEXAS**  
**SERVICIO DE AÑO NUEVO**  
emic.org  
HABRÁ TRADUCCIÓN  
EN ESPAÑOL

Súmame al Pastor  
George Pearsons:  
**5 DE OCTUBRE**  
**NEWARK, TEXAS**  
Evento para hombres  
"Construidos para perdurar"  
emic.org

Horarios sujetos a cambios sin previo aviso. ¡Contacta a la iglesia anfitriona para obtener más detalles!

volvieron más decididos que nunca. Ellos oraron de común acuerdo: «Ahora, Señor, toma en cuenta sus amenazas y concede a tus siervos el proclamar tu palabra sin temor alguno. Por eso, extiende tu mano para sanar y hacer señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús» (versículos 29-30).

Fíjate: oraron para que se hicieran señales y maravillas, no solo *en* el Nombre de Jesús, sino *mediante* ese Nombre. En otras palabras, el Nombre es el que hace los milagros, y lo hace cuando se usa "sin temor alguno".

En nuestros días, a menudo ha faltado tal valentía. Esa es una de las razones por las que hemos estado imponiendo nuestras manos a tantas personas y algunas de ellas han recibido algo y otras no. Hemos estado cometiendo el mismo error que el Hermano Hagin solía advertirnos, uno que él mismo admitió libremente a veces cometer.

Recuerdo una historia que solía contar de sí mismo con bastante frecuencia. Era acerca de un momento en que estaba ministrando a un hombre que había venido a la línea de oración para recibir sanidad. El cuerpo del hombre estaba rígido como una tabla del cuello hacia abajo, y cuando el Hermano Hagin le impuso las manos, no sucedió nada. La unción solo saltó de un lado a otro entre las manos del hermano Hagin en lugar de ir hacia el hombre.

Jesús le había enseñado previamente al Hermano Hagin que, cuando la unción saltaba de esa manera, eso significaba que había un espíritu maligno involucrado, y que debía arrojarlo en el Nombre de Jesús y luego ministrar la sanidad. Así que eso es lo que hizo el hermano Hagin. Le ordenó al espíritu maligno que se fuera, volvió a imponer las manos sobre el hombre y luego le dijo: "Ahora, ve si puedes agacharte".

El hombre lo intentó, pero no pudo. Todavía estaba completamente rígido.

El hermano Hagin pasó por el mismo

proceso tres veces diferentes, y aún no obtuvo resultados. Entonces, de repente, vio a Jesús parado allí.

"Señor, hice lo que me dijiste", le dijo. "Eché ese espíritu en Tu nombre, pero no se fue. ¿Qué tengo que hacer?"

"En mi nombre échalo fuera, y se irá", respondió Jesús.

"Sí señor, eso es lo que hice. Pero no se fue. ¿Qué tengo que hacer?"

"En Mi Nombre échalo fuera, y se irá", repitió Jesús.

"Señor, lo hice. Pero no se fue."

"¡Dije que lo haría!", le respondió Jesús con fuego brillando en sus ojos. Luego desapareció.

**“EL NOMBRE DE  
JESÚS NO FUNCIONÓ  
PARA PEDRO PORQUE  
ERA UN APÓSTOL. LE  
FUNCIONÓ PORQUE  
ERA UN CREYENTE.  
FUNCIONÓ PORQUE ÉL  
TENÍA FE EN EL PODER  
DEL NOMBRE DE JESÚS.”**

Al instante, el hermano Hagin se dio cuenta de su error. Volvió al hombre, le impuso las manos y le dijo al demonio: "En el Nombre de Jesús, sal del cuerpo de este hombre". Luego le dijo al hombre: "¡Ahora, agáchate!" El hombre se agachó y se tocó los dedos de los pies.

Cual fue la diferencia: ¡Valentía! En lugar de decir: "Mira si puedes...", le dio la orden de fe en el Nombre de Jesús: "¡Agáchate!"

Recuerdo una historia similar sobre Aimee Semple McPherson. Ella estaba en una reunión una vez ministrando a los enfermos con otros predicadores y ellos estaban orando por un niño que estaba tan lisiado que sus piernas simplemente colgaban flojas, como fideos. Los predicadores le impusieron las manos y oraron; luego lo pusieron a prueba para

ver si estaba mejor. No resultaba, así que oraron por él nuevamente.

Finalmente, la hermana McPherson, que había estado observando de cerca, se acercó. Tomó al niño y le dijo: “¡En el Nombre de Jesús, sé sano!” Luego lo arrojó al suelo y él salió corriendo.

“Pero hermano Copeland, eso realmente es riesgoso.”

No, no lo es. Eso es dar un paso por fe con toda valentía en el Nombre de Jesús. Es creer y actuar como si lo que Él dijo en Juan 14 es verdadero: «De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.» (versículos 12-13).

La palabra griega traducida *pedir* también significa “demandar o exigir”. Puede referirse a una solicitud hecha en oración o al tipo de cosas que tanto la hermana McPherson como el apóstol Pedro hicieron para sanar a los lisiados que encontraron. Ambos hicieron una demanda en el Nombre de Jesús. No le exigieron a Jesús; exigieron en Su nombre que la obra del diablo fuera anulada y que la voluntad de Dios se hiciera.

Ese es el tipo de cosas que Jesús nos dijo a todos, como creyentes, que hiciéramos. Nos dijo que fuéramos a todas partes, compartiéramos el evangelio y usáramos Su Nombre como si nos perteneciera... porque nos pertenece.

¡El nombre de Jesús es nuestro nombre! Es nuestro por pacto. También es nuestro por Nacimiento. Lo heredamos cuando nacimos de nuevo.

«El Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra.» (Efesios 3:14-15).

Entonces, pongamos ese Nombre a trabajar y avancemos en el reino de Dios. Ejerzamos la derrota del demonio y mostrémosle a las personas que nos rodean que pueden ser sanados, librados y liberados por el poderoso Nombre de Jesús. ¡Verdaderamente es el Nombre sobre todo Nombre! 🍷

por Mac  
Hammond

**En Proverbios, el hombre más sabio que haya vivido (Salomón) escribió: «En primer lugar, adquiere sabiduría» (4:7).**

**No dijo fe.**

**No dijo gracia.**

**No dijo amor.**



Haz lo

# SABIO

**Todas esas cosas son vitales en la vida del creyente y deben tener un lugar prominente en nuestro diario caminar. Pero Salomón escribió que la sabiduría es lo principal. ¿Cómo lo supo? Lo descubrió de primera mano.**

En 2 Crónicas 1:7-12, le pidió a Dios sabiduría y mira lo que sucedió:

«Esa misma noche Dios se le apareció a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras que yo te dé.» Y Salomón le dijo a Dios: ... Por favor, dame sabiduría y conocimiento para presentarme delante de este pueblo. A decir verdad, ¿quién podrá gobernar a tu pueblo? ¡Es tan grande!» Y Dios le dijo a Salomón: «Por haber pensado así, y por no haber pedido riquezas, ni bienes ni gloria, ni la vida de los que no te quieren, ni una larga vida, sino que has pedido tener sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto como rey, recibirás sabiduría y conocimiento, y además te daré riquezas, bienes y gloria, como nunca antes tuvieron los reyes que te antecedieron, ni tendrán los reyes que te sucedan.»





## Sintoniza a Mac en VICTORY™

Formerly BVOVN

GoVictory.com



Cuando Salomón le pidió sabiduría a Dios, se le agregaron todas las otras cosas que él podría haber pedido. Era parte del trato.

Cuando pides sabiduría y Dios responde, ésta afecta todos los ámbitos de tu vida. Traerá un nivel de bendición para tu hogar, tu iglesia, tu ciudad y tu país que ninguna otra cosa podrá producir. Después de que Salomón pidió sabiduría, Israel disfrutó de un período de 40 años de paz y prosperidad bajo su gobierno, como nunca antes lo había experimentado en su historia.

### Lleno de Sabiduría

No necesitas buscar más allá del Espíritu Santo que está dentro de ti para encontrar sabiduría. Uno de los primeros ejemplos al respecto lo encontrarás en Exodo 31: «El Señor habló con Moisés, y le dijo: «Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel ... lo he llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento, conocimiento...» (versículos 1-3, RVA-2015).

Esta es la primera ocasión en la Biblia en que vemos a alguien lleno del Espíritu, y es importante notar que la sabiduría va de la mano con el entendimiento y el conocimiento (Proverbios 2:2-5). Los tres funcionan y fluyen juntos.

¿En qué se diferencian? El *conocimiento* es “la adquisición de hechos, datos e información”. El *entendimiento* es “cuando se enciende la luz sobre cómo funciona ese conocimiento”. Y la *sabiduría* es “la aplicación del conocimiento que produce un resultado deseado”.

Si has estudiado la Palabra durante muchos años, probablemente hayas experimentado el fluir del conocimiento, el entendimiento y la sabiduría en tu vida. Tal vez has leído y releído un pasaje de las Escrituras tan solo para conocerlo. Entonces, un día dado, ¡bum! Algo salta de la página, se enciende la luz y comprendes esa Palabra. Entonces lo aplicas a tu vida y cosechas el fruto de ello. Has experimentado la progresión: del conocimiento al entendimiento, y del entendimiento a la sabiduría.

Cuando estás lleno de la plenitud del Espíritu, y eres como un creyente del Nuevo Testamento, el conocimiento, la comprensión y la sabiduría están a tu disposición.

Pero todavía hay más.

El pasaje continúa: «lo he llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento, conocimiento y toda habilidad de artesano, para hacer diseños artísticos» (versículos 3-4). ¿Captaste eso? Estás lleno de conocimiento,

entendimiento, sabiduría... y habilidad. Cuando estás lleno del Espíritu Santo, tienes dentro de ti un nivel de dones sobrenaturales que aturdirán al mundo que te rodea.

### La Sabiduría en tu interior

Tenemos sabiduría saliéndonos por los poros y ni siquiera nos damos cuenta... ¡pero allí está! Sin embargo, eso no es una sorpresa. Después de todo, ¿no es eso cierto de todo lo que tenemos en Cristo?

La Palabra dice que en Cristo podemos hacer todas las cosas. Somos más que vencedores. Somos sanados, librados, liberados y prosperados. Somos un éxito a la espera del lugar correcto para que se manifieste. Entonces, ¿por qué nuestras vidas no siempre reflejan esas verdades? Porque todas las maravillosas verdades de nuestra identidad en Cristo sólo son accesibles por medio de la fe.

Tienes que creer lo que la Biblia dice acerca de ti, más de lo que crees al espejo. Tienes que pasar por un proceso.

Primero, comienza pidiéndole directamente a Dios por sabiduría como lo hizo Salomón. Santiago 1:5-6 dice: «Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídale a Dios—quien da a todos con liberalidad y sin reprochar—y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro.»

A continuación, gana *conocimiento*. Por ejemplo, si necesitas sanación, escucha lo que dice la Palabra sobre la sanación y medita en la verdad de que fuiste sanado por las heridas de Jesús (1 Pedro 2:24). Habla en línea con quien Dios dice que eres: una persona sana.

A medida que lo hagas, la luz se encenderá y llegará el *entendimiento*. Luego podrás poner en práctica ese conocimiento, que es *sabiduría*, y hacer que produzca la manifestación física por la que estás creyendo.

# bvovn

El canal “La voz de Victoria del Creyente”  
ahora es—

# VICTORY™

## La presión de la adversidad

Por supuesto, cuando recibes una palabra del Señor, el enemigo vendrá de inmediato para intentar combatirla. Santiago nos habla de esto cuando dice: «Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones» (Santiago 1:2, *RVA*). La palabra griega traducida como *tentación* significa: “poner algo a prueba por medio de la experiencia, generalmente la adversidad”.

A medida que avanzas en la progresión de la sabiduría, el enemigo intentará detenerte antes de que puedas producir el fruto deseado. Lo hace al presionarte en aquello que crees.

Tal vez hayas leído que Dios ha suplido todas tus necesidades de acuerdo con Sus riquezas en gloria (Filipenses 4:19) y que desea que prosperes en todas las cosas y estés saludable (3 Juan 2). Entonces comienzas a obedecer la Palabra, comenzando con el diezmo, mientras caminas el trayecto bíblico hacia la prosperidad.

Genial, ¿correcto? Pero lo que sucede a continuación es que viene el enemigo, y tu auto se rompe. La nevera deja de enfriar. Tu empleador te dice que habrá una reducción general de salarios en todas partes. De repente, sientes la presión. Es el enemigo de tu alma generando circunstancias para ejercer presión sobre tu sistema de creencias. Él sabe que no puede hacer nada para alterar tu destino en Dios a menos que pueda cambiar aquello que crees. Esta es la esencia de la guerra espiritual.

Entonces, ¿cuál es la respuesta? Santiago 1:4 dice: «Pero procuren que la paciencia complete su obra» O, como Kenneth Copeland lo dijo hace años, “Tienes que ser siempre constante”. Cuando tu fe es probada, no cambies lo que crees ni por un instante. Derriba las imaginaciones vanas y mantén tus pensamientos en línea con la Palabra. Continúa escuchando la Palabra y declárala con tu boca. Sigue haciendo lo que sea necesario para fortalecer tu fe.

## Encontrando el Camino

Primera de Corintios 10:13 (*NTV*) dice: «Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan...». A veces sentimos que estamos solos, como si nadie hubiera experimentado lo que estamos pasando. Pero, este versículo continúa prometiéndonos: «Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.»

Siempre que tu fe sea desafiada, pídele a Dios sabiduría para encontrar esa vía de escape.

Hace aproximadamente una década

me diagnosticaron cáncer de próstata. Los consejos me llegaban de la izquierda y la derecha. El cirujano quería extirparme la próstata. Otros me dijeron: “¡Solo mantente firme, hermano! ¡Confiesa la Palabra!” Por supuesto, si tu fe está en ese nivel, eso es lo mejor que Dios tiene para nosotros; sin embargo, también he visto morir a ministros porque se levantaron y confesaron sin buscar la sabiduría de Dios para ellos en ese asunto, en función de dónde estaba su nivel de fe.

Entonces busqué la sabiduría de Dios para mi caso en particular. Busqué Su vía de escape en función de dónde estaba mi fe y de lo que estaba enfrentando. Después de mucha oración, tuve paz para centrarme en mi nutrición y en la forma en que comía. Dejé de beber refrescos rellenos de edulcorantes falsos y comencé a comer alimentos orgánicos; estaba vigilante al respecto. Cuando regresé al hospital para una biopsia de 16 secciones, ¡no pudieron encontrar el cáncer!

Estoy muy feliz de haber buscado la sabiduría de Dios para mí en ese momento. Para ti, la respuesta puede ser diferente. Cada uno de nosotros necesita buscar a Dios individualmente y recibir Su sabiduría.

## La sabiduría hace que el mundo lo note

El contexto más amplio del propósito de Dios al dar sabiduría a Su pueblo es llevar a las personas al Reino. Cuando la gente en el mundo te vea caminando en un nivel de salud insuperable o experimentando la provisión de Dios en cada área de tu vida, eso los afectará.

Salomón lo experimentó por sí mismo en 2 Crónicas 9:3-4. «Y al ver la reina de Sabá la sabiduría de Salomón se quedó asombrada.»

En otras palabras, la sabiduría de Salomón la dejó sin aliento.

Dios quiere que sueñes tan grande que no puedas entender cómo alcanzarás ese nivel. En 1 Corintios 2:9 dice: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.» Dios quiere que seas un innovador. Crear e innovar debe definir tus sueños. Él tiene innovaciones para ti que este mundo nunca ha visto.

Este mundo está perdido, gritando por ayuda todos los días. Pero tú tienes la fuente de la sabiduría dentro de ti, lista para marcar la diferencia.

Primera de Corintios 1:30 (*RVA-2015*) dice que: «Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría...»

Su espíritu está dentro de ti. Él tiene conocimiento, entendimiento, sabiduría y gran habilidad para ti. Es tiempo de pedirle eso mismo a Él y ser quién fuiste creado para ser en Cristo.

Haz lo sabio: ¡Pídele por sabiduría! 📞

# SEPTIEMBRE

## CALENDARIO TELEVISIVO

(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Marilyn Hickey



Dr. Avery Jackson

Domingo, 1 de septiembre: Con una mentalidad de Reino  
**Kenneth Copeland**

2-6 de septiembre: La fe es del corazón, no de la mente  
**Kenneth Copeland**

Domingo, 8 de septiembre: El Espíritu de Dios, tu fuente de poder  
**Kenneth Copeland**

9-13 de septiembre: La fe activa la unión  
**Kenneth Copeland**

Domingo, 15 de septiembre: Apodérate de la PALABRA de Dios  
**Kenneth Copeland**

16-20 de septiembre: Escuela de Sanidad  
**Kenneth Copeland**

Domingo, 22 de septiembre: Concientizándonos de que Dios vive en nuestro interior  
**Kenneth Copeland**

23-27 de septiembre: No se acaba hasta que triunfes  
**Kenneth Copeland y Marilyn Hickey**

Domingo, 29 de septiembre: La gracia de la multiplicación  
**Kenneth Copeland**

30 de septiembre-4 de octubre: La receta de Dios  
**Kenneth Copeland y el Dr. Avery Jackson**

## SINTONIZA A



KCM.ORG

KCM APP

PODCAST



Daystar Network



Trinity Broadcasting Network



MIRA NUESTRO PROGRAMA DE TV EN ESPAÑOL EN ENLACE

LISTADO DE ESTACIONES »  
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Sintoniza nuestra programación en español en Enlace o visitando [es.kcm.org/medios](http://es.kcm.org/medios).



Roy y Sally King en su casa en Carolina del Norte



# RIQUEZAS SIN PREOCUPACIÓN

El olor a papas fritas y hamburguesas hizo que el estómago de Roy King retumbara mientras ingresaba al restaurante Burger King®. Degustando un café, estaba feliz de saber que había invertido su dinero en el libro: *Las Leyes de la Prosperidad* por Kenneth Copeland. No es que supiera quién era Kenneth Copeland, pero un hombre de negocios se lo había recomendado.

Ese hombre no tenía forma de saber que Roy estaba sin trabajo y en bancarrota.

Sus hijos pensaban que estaba trabajando. Solo la esposa de Roy, Sally, sabía que estaba desempleado.

Roy no creía que existiera motivo alguno para comunicarles su situación financiera.

Como licenciado en contabilidad, había tenido excelentes trabajos. Una empresa para la que había trabajado fue adquirida por capitales británicos, quienes trajeron a su propia gente y despidieron a todos los demás. También había sido gerente de oficina de una firma de abogados. Cuando se fusionaron con otra compañía, el puesto de Roy se había vuelto redundante.

Nada estresaba a Roy más que la idea de no poder mantener a su familia. Para pagar las cuentas y poner comida en la mesa, aceptó cualquier trabajo servil

que pudiera encontrar. Nunca quiso que sus hijos pasaran por lo que tuvo que pasar cuando era niño. Había sido uno de cinco hermanos en una familia católica cálida y amorosa. Habían sido tan pobres que, en lugar de practicar baloncesto en una cancha, Roy había peloteado sobre tierra compacta, llena de raíces de árboles. Cuando ganó el premio a la estrella de baloncesto destacada en la secundaria y recibió una beca para la universidad, aceptó su premio con pantalones demasiado cortos y zapatos con agujeros. No creía que Dios quisiera que alguien fuera tan pobre; en respuesta, desarrolló una profunda confianza en sí mismo.

En la universidad, había sido un gran atleta, jugando con Al McGuire, el ex entrenador de baloncesto del Salón de

la Fama de la Universidad *Marquette*. Había aprendido que la práctica y el trabajo duro lo llevarían a donde quisiera ir. En el trabajo había hecho lo mismo, dedicando 80 horas semanales de su tiempo. Sin embargo, de alguna manera, la vida seguía su curso.

Aquí estaba de nuevo, sin trabajo.

Curioso, Roy abrió *Las Leyes de la Prosperidad* y comenzó a leerlo. Cuando se encontró con Marcos 10:30, que decía: «que no reciba cien veces más ahora en este tiempo» (RVA-2015), Roy dejó de leer.

“Esa es la clave”, dijo en voz alta.

Roy no sabía que Dios lo había prometido. Aunque la mayoría de los católicos no leían la Biblia en los tiempos de su niñez, su familia era diferente. Cada noche después de la cena, su madre leía un capítulo de la Biblia. Eso había establecido en Roy un profundo honor y respeto por la Palabra de Dios. Aunque estas escrituras eran nuevas para él, se tomó cada una en serio, y las creyó.

Después de leer *Las Leyes de la Prosperidad* por primera vez, Roy volvió al Capítulo 1 y comenzó a leerlo nuevamente.

Roy recuerda que le parecía que hubiera dos sistemas económicos. La mayoría de las personas operaban en el sistema económico mundial. El dios de este mundo gobernaba ese sistema, y su trabajo consistía en robar, matar y destruir. Las personas en ese sistema trabajaban como él, unas 80 horas semanales o más. Roy pensó en muchas personas que habían tenido éxito. Pero no podía pensar en una sola persona que no hubiera perdido algo en el camino: su matrimonio, sus hijos o su salud.

Quería tener éxito, pero no quería perder ninguna de esas cosas en el proceso.

El otro sistema económico, razonó Roy, era el reino de Dios. No se basaba en el trabajo. Se basaba en buscar a Dios primero y a Su reino, lo cual se destacaba en este libro. Abrió su Biblia y un cuaderno, escribiendo cada escritura.

Leyó 3 Juan 2: «Amado, deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera.» De esa versión, Roy se dio cuenta de que Dios quería que prosperase.

Pero para hacer eso, su alma tenía que prosperar. ¿Cómo prospera el alma?

Al continuar con la lectura, Roy encontró su respuesta en Romanos 12:2. «Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.»

Luego leyó Mateo 6:33: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.»

En otras palabras, para obtener esas cosas, tendría que hacerlo a la manera de Dios.

Roy hizo una pausa. No sabía quién era Kenneth Copeland, pero estaba convencido de una sola cosa: todo lo que necesitaba saber para hacerse rico sin preocuparse estaba en este libro. Entonces, decidió que obedecería y seguiría el camino del éxito de Dios. Se volvería rico siempre y cuando operara en la economía del reino de Dios.

Luego, en expresión de su gratitud por la revelación que recibió al leer *Las Leyes de la Prosperidad*, Roy le dijo al Señor: “Le daré a Kenneth Copeland \$1 millón de dólares. No sé cómo ni cuándo, pero lo haré.”

Por ahora, solo deseaba poder recargar su taza de café.

### Dando el primer paso

“Era 1986”, comenta Roy, “y en ese entonces no recibías recargas gratuitas de café. Soy el primero en admitir que mis motivos eran los incorrectos. No buscaba a Dios primero porque quería una relación con Él. Yo quería las cosas. Pero Dios me encontró a mi nivel. Una de las primeras cosas que hice fue descubrir quién era Kenneth Copeland y convertirme en su colaborador.”

“Jeremías 17:5 dice: «Malditos son los que ponen su confianza en simples seres humanos, que se apoyan en la fuerza humana y apartan el corazón del Señor.» Yo era ese hombre. Había confiado en mí, mi trabajo y mis supervisores. Nunca había confiado realmente en Dios con mis finanzas.”

Mientras Roy estudiaba la Palabra de Dios, su mente se renovó a la idea de cómo salir del sistema económico mundial, mientras que Sally trabajó para asegurarse de que sus hijos nunca supieran que estaban en bancarota. En

el verano, para darles unas vacaciones, la familia condujo cinco horas hasta *Myrtle Beach* en Carolina del Sur. Jugaron en la playa el mayor tiempo posible. Luego se cambiaron de ropa en el baño público del hotel *Holiday Inn* y condujeron otras cinco horas de regreso a casa con un grupo de niños felices y exhaustos.

“En una ocasión, reservamos el motel más barato que pudimos encontrar”, recuerda Sally. “Cuando abrimos la puerta, toda la habitación estaba llena de telarañas. Con una sonrisa en mi rostro, entré mientras removía telarañas con mi suéter. Me aseguré de que pensarán que era divertido, parte de la aventura. Cuando uno de los niños gritó que el baño estaba lleno de hormigas, actué emocionada y les dije que usaran sus chanquetas en la ducha. Esos niños tuvieron una vida maravillosa. Nunca supieron que Roy estaba sin trabajo o que estábamos en bancarota.”

Al estudiar *Las Leyes de la Prosperidad*, Roy se dio cuenta de que Jesús había venido a la Tierra, en parte, para demostrar cómo el hombre debía operar en el reino de Dios. Él operaba en el reino del espíritu. Él solo hizo lo que vio hacer a Su Padre. Él solo dijo lo que escuchó decir a Su Padre.

“Lo había estado haciendo todo mal”, admite Roy. “Había estado haciendo lo que creía que era mejor. Había estado diciendo lo que pensaba que era mejor. Había estado operando desde mi cabeza, y no desde de mi espíritu. Mientras estudiaba ese libro, desarrollé cuatro pasos de acción diseñados para sacarme del sistema económico del mundo y operar en el reino de Dios.”

### Renovar mi mente

El primer paso, dice Roy, fue renovar su mente. Roy sabía que, si no renovaba su mente, satanás controlaría sus pensamientos y, por lo tanto, su vida. Si jugara con las reglas de satanás, sería gobernado.

Roy escribió en un cuaderno todas las escrituras que leyó en *Las Leyes de la Prosperidad* y comenzó a meditar en ellas con frecuencia. A veces, las confesaba dos o tres veces al día. Con el tiempo, mientras visualizaba y pronunciaba las promesas de Dios, comenzó a aumentar su creencia. Además, Roy estudió la Biblia constantemente y publicó en su nevera escrituras claves como un



recordatorio visual. Él y Sally vieron la transmisión del programa *La Voz de Victoria del Creyente*, leyeron la revista LVVC y estudiaron detenidamente los libros de Kenneth y Gloria Copeland.

En segundo lugar, Roy se dio cuenta de que tenía que detener la contaminación de sus pensamientos naturales. Aunque parezcan inocentes, todos los pensamientos naturales están bajo la jurisdicción del maligno, el dios de este mundo. Roy y Sally decidieron comenzar a limitar el tiempo que pasaban mirando televisión. Más tarde, limitaron su exposición al internet y las redes sociales.

“La mayoría de los cristianos creen que, si pasas una hora al día en la Palabra de Dios y en la oración, estás operando en el reino de Dios”, dice Roy. “Sin embargo, ¿qué ocurre si pasas dos horas mirando televisión, una hora en las redes sociales y otra gran parte del tiempo poniéndote al día con las noticias en tu teléfono? ¿En qué reino estás operando primordialmente?”

La mayor parte de esta exposición no era pecaminosa; solamente era carnal.

Al mirar deportes, Roy silenciaba los comerciales para evitar escuchar los procesos de pensamiento naturales y mundanos. A veces, durante los eventos

deportivos, escuchaba a los locutores decir cosas como: “¡Guau! ¡Simplemente está rompiéndola!” Esas palabras no eran malas, comenta Roy, pero yo sabía que eran palabras que Jesús nunca diría. Tenía que decidir si quería los resultados de Jesús o los suyos. Para obtener los resultados que deseaba, optó por poner un límite a la contaminación del mundo que había bombardeado sus pensamientos.

El tercer paso, que era orar en el espíritu, fue el paso más desafiante para Roy.

“Me sentí incómodo, indigno y torpe”, dice Roy. “Entonces me di cuenta de que los espíritus demoníacos me estaban

*Había estado operando desde de mi cabeza, no desde de mi espíritu. Mientras estudiaba ese libro, desarrollé cuatro pasos de acción diseñados para sacarme del sistema económico mundial.*

SÚMATE A  
NOSOTROS PARA  
ENSEÑARLES A LOS  
CREYENTES  
**A CÓMO USAR SU FE.**  
ES.KCM.ORG/COLABORACION  
1-800-600-7395  
Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.  
(Tiempo central)  
Sólo en los EE.UU

bombardeando con sus acusaciones. El diablo estaba desesperado porque no orara en el espíritu. Pero orar en lenguas es la única oración perfecta. Era muy peligroso para el sistema mundial.”

“Al igual que con los deportes, decidí practicar, practicar y luego practicar un poco más. Cuando comencé, no podía orar en lenguas por más de 15 minutos

pero, a medida que avanzaba, se hizo cada vez más fácil. Un día me di cuenta de que había momentos en que dejaba que mis pensamientos se preguntaran si había hecho algo sin pensarlo, como sentarme en una sauna. Comencé a tomar esos pensamientos cautivos y a usar ese tiempo para orar en el espíritu. Descubrí que mientras más practicara los pasos 1 y 2, menos complicada se volvía la autopista de mi mente. Sin toda esa basura bombardeando mis pensamientos, podía escuchar al Espíritu Santo más claro cuando me hablaba.”

Finalmente, Roy se dio cuenta de que no había incluido a Dios en las decisiones que tomó en la vida. Siempre había sido su hábito hacer lo que pensaba que era mejor, y nunca pedirle a Dios orientación o dirección. A diferencia de Jesús, no estaba acostumbrado a esperar para ver qué hacía o decía Su padre. Estaba operando desde su propia mente, lo que significaba que estaba operando desde un lugar de carnalidad en lugar del reino espiritual.

Roy no solo comenzó a pedirle sabiduría a Dios acerca de todo, sino que esperó a escuchar a Dios antes de actuar.

“Escuché a Kenneth Copeland enseñar sobre esto tantas veces”, admite Roy, “y todas las veces pensaba que estaba predicándomelo a mí.” Hace poco iba a limpiar nuestro bote. Le pregunté a Dios cómo quería que lo hiciera. Me dijo exactamente lo contrario de como lo había hecho en el pasado. Cuando

obedecí, me ahorré 2½ horas. Es como cuando Jesús les dijo a los hombres que habían estado pescando toda la noche que arrojaran sus redes al otro lado del bote. ¡Qué diferencia!”

### Cambiando de Reino

“Comencé el proceso de cambiar los sistemas económicos en 1986”, recuerda Roy. “La parte más difícil para mí fue cuánto tiempo tardaron en cambiar las cosas. Sabía que estaba en el camino correcto y haciendo las cosas correctas. Sin embargo, pasaban mes tras mes. Año tras año transcurrieron sin manifestación externa de prosperidad.”

“Lo que me mantuvo en marcha fue mi formación en atletismo. Prácticas, prácticas y prácticas sin siquiera pensar en darte por vencido. Eso fue lo que hice. Cuando el Señor me empujó a involucrarme en un nuevo negocio, le obedecí. Fue entonces cuando empezamos a ganar dinero. Las cosas se pusieron más fáciles.”

Roy dice que uno de los mejores ejemplos de cómo poner en práctica el cuarto paso fue a través de su hija Lisa, que era una representante de ventas farmacéuticas que visitaba a especialistas en asma y pulmones.

“Algunos médicos simplemente no verán a los representantes y pueden ser difíciles de tratar”, explica Roy. “El Señor le dijo a Lisa que, durante los próximos dos años, Él quería que ella lo escuchara y que solo fuera a donde Él le dijera que fuera. Ella hizo exactamente lo que Él le ordenó hacer. A veces, después de una cita, ella se sentaba en su auto y oraba

## SEPTIEMBRE

### LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Dom	1	Sal. 104; Pro. 21:16-31	
Lun	2	Is. 1-3	Flp. 1
Mar	3	Is. 4-6	Flp. 2
Mier	4	Is. 7-9	Flp. 3
Jue	5	Is. 10-12	Flp. 4
Vie	6	Is. 13-15	Col. 1
Sab	7	Is. 16-19	
Dom	8	Sal. 105; Pro. 22:17-16	
Lun	9	Is. 20-24	Col. 2
Mar	10	Is. 25-27	Col. 3
Mier	11	Is. 28-29;	Col. 4
Jue	12	Is. 30-32	1 Tes. 1
Vie	13	Is. 33-35	1 Tes. 2
Sab	14	Is. 36-37	
Dom	15	Sal. 106; Pro. 22:17-29	
Lun	16	Is. 38-41	1 Tes. 3
Mar	17	Is. 42-43	1 Tes. 4
Mier	18	Is. 44-45	1 Tes. 5
Jue	19	Is. 46-48	2 Tes. 1
Vie	20	Is. 49-51	2 Tes. 2
Sab	21	Is. 52-55	
Dom	22	Sal. 107; Pro. 23:1-28	
Lun	23	Is. 56-59	2 Tes. 3
Mar	24	Is. 60-63	1 Tim. 1
Mier	25	Is. 64-66	1 Tim. 2
Jue	26	Jer. 1-2	1 Tim. 3
Vie	27	Jer. 3	1 Tim. 4
Sab	28	Jer. 4	
Dom	29	Sal. 108-109; Pro. 23:29-24:22	
Lun	30	Jer. 5-6	1 Tim. 5



Sally y Roy con su hija Lisa

acerca de a dónde quería que fuera. El Señor le diría que visitara a un médico que no recibía a los representantes de laboratorios. Todas las veces ella sintió que debía ir a visitarlo. La gente de la compañía estaba asombrada, ya que su salario se disparó mientras ganaba dinero en ventas y bonos”.

Hoy, a través de su transmisión semanal llamada *LisaKING*, que se transmite en la plataforma *Periscope* y que está disponible en *YouTube*® (*KING WORLDWIDE*), Roy y Lisa enseñan a las personas cómo abandonar el sistema económico mundial y conectarse con el sistema económico de Dios. Su ejemplo se ha extendido a las familias de los otros dos hijos de Roy y Sally: Tony, su esposa y dos hijos, y Cindy, su esposo y su hijo e hija.

“Cinco años después de comenzar a practicar esos cuatro pasos, en 1991, dejé atrás el mundo corporativo. Dos años más tarde, en 1993, me senté y escribí un cheque a los Ministerios Kenneth Copeland por \$1 millón. No puedo explicar la alegría que me dio escribir ese cheque. Sin embargo, se atenúa en comparación con la alegría que he recibido en el camino debido a cómo he cambiado como persona.”

“Creo que Kenneth Copeland es el profeta más grande que hay en la Tierra hoy. La colaboración con él es un pacto entre un individuo y KCM. No solo podemos participar en su ministerio, sino que, al colaborar con él, recibimos la recompensa del profeta.”

“No hay nada mejor que dejar de trabajar con nuestro esfuerzo en el sistema económico mundial: estar sin deudas y poder dar un regalo del tamaño del que le di a KCM. No hubiera sucedido si no hubiera leído *Las Leyes de la Prosperidad* y no hubiera puesto en práctica esos principios.”

Aunque Roy no lo sabía en ese momento, se convirtió en la primera persona en donar \$ 1 millón a KCM. Su ofrenda es un monumento vivo al Señor. ❶

Lee más acerca de la historia de Lisa.



por  
Melanie  
Henry

Al recordar su pasado, Lisa King puede decirnos exactamente cuándo comenzó a sufrir de trastornos alimenticios: tenía 12 años. Ni siquiera adolescente, ella aparentaba ser solo una niña que disfrutaba de la vida.

# VIVIENDO DE ADENTRO HACIA AFUERA

Como atleta estrella, practicaba todos sus deportes favoritos, y sobresalía tanto en la cancha de baloncesto como en el equipo de natación. Había sido votada la bailarina más valiosa en su compañía de ballet, y parecía que no había nada que ella no pudiera hacer.

Excepto una: vencer esos pensamientos de pequeñez que habían comenzado a bombardearla.

Ella no sabía que estos pensamientos provenían del enemigo y tan solo asumió que todos los de su edad tenían el mismo tipo de lucha mental. Y poco a poco creyó las mentiras. Especialmente las de su peso. “No vi a otros niños de mi edad con problemas de peso. El acoso mental me atormentaba y me hizo creer que iba a ganar peso.”

Intentó pensar en formas de prevenirlo y no encontró consuelo en la seguridad del pediatra de que su peso era perfecto para su estatura. Después del chequeo, cuando su madre se detuvo para pagar por los servicios médicos, Lisa volvió a la oficina del doctor.

Aborto en lo que estaba haciendo, levantó la vista cuando Lisa le habló. “Sé que no es bueno estar gorda. Para asegurarme de que no subo de peso, ¿debo comer menos y correr más?”

“Sí, claro”, le respondió, mientras regresaba a la historia clínica en su mano.

Aunque ella sabía que él no le estaba prestando atención, Lisa tomó esa respuesta como un permiso para comenzar a controlar todas las calorías que se introducían en su boca. En lugar de comer tres comidas sa-

ludables al día, se saltaría las comidas para ahorrar esas calorías. De esa manera, podría permitirse comer una barra de caramelo sin aumentar de peso.

Su plan fracasó.

Ya en la universidad, al finalizar el primer semestre, Lisa había ganado 25 kilos. Así fue como comenzó su recorrido en la montaña rusa del aumento de peso, seguido por una dieta extrema.

En la universidad, cuando Lisa y su novio dieron por terminada su relación, ella usó la comida a modo de consuelo. Ganó 10 kilos en tres semanas, y luego aguantó hambre en un esfuerzo por perderlos.

En octubre de 1992, Lisa, de 22 años, meditaba en Deuteronomio 30:19: «Llamo al cielo y a la tierra para que testifiquen este día contra ti que he puesto delante de ti la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones; por lo tanto elige la vida...» (*Biblia Amplificada, edición clásica*). Consciente de que su adicción a la comida estaba tratando de matarla, Lisa alabó a Dios para ingresar a Su presencia.

“Señor”, le dijo, “escojo la vida. Te escojo a ti.”

### Una pelea por la vida

Así fue como Lisa King comenzó la batalla por su vida. Comenzaba todos los días diciendo lo que la Palabra de Dios decía sobre ella. Nunca más dijo otra palabra negativa sobre su peso o salud. Ella confesó que estaba libre de adicciones a los alimentos, porque al que el Hijo ha liberado es realmente libre. Confesó que era delgada y saludable, y que sólo deseaba los alimentos que su cuerpo necesitaba para una buena nutrición.

En menos de dos años, esas confesiones se habían convertido en una realidad manifiesta.

En 1994, cuando presentamos por primera vez la historia de Lisa en esta revista, su padre, Roy King, había decidido celebrar su victoria llevándola de compras por *Rodeo Drive* en Hollywood, California, para que pudiera comprarse ropa nueva. Han pasado 25 años desde esa celebración, y recientemente decidimos hablar con Lisa para obtener información actualizada sobre su viaje espiritual.

“Desde mi gran avance en 1992, he tenido dos ocasiones en las que volví a comer emocionalmente y gané peso”, comenta Lisa. “La segunda vez que sucedió, me rendí y me entregué totalmente a Dios. Le pregunté, no sobre mi peso, sino sobre lo que Él quería que hiciera con el resto de mi vida. Le dije que haría lo que sea que Él me dijera que hiciera, y Él me recordó lo que había escuchado todas las noches en esos CDs: *‘Dale un diezmo de tu tiempo al Señor y todo te irá bien’*. Sabía que ese era mi siguiente paso.”

Rindiendo todos sus deseos personales al Señor, incluyendo el de estar casada, el corazón de Lisa se inundó de paz.

Por más de 16 años trabajó como representante de ventas para una compañía farmacéutica. Sus horas diurnas se llenaron conduciendo de una oficina médica a otra, reuniéndose con los médicos y discutiendo los medicamentos y sus usos. El trabajo requería mucho tiempo, era exigente y, a menudo, difícil porque muchos médicos se negaban a permitir que los representantes de ventas accedieran más allá de sus recepcionistas. Pero Lisa era excelente en ese aspecto. Ganaba un buen sueldo y bonificaciones.

Determinada a darle al Señor un diezmo de su tiempo, ella ajustó su horario. Comenzaba sus mañanas a las 5 con una carrera de 40 minutos en su caminadora mientras leía: *“La BENDICIÓN del Señor”* de Kenneth Copeland y, antes de ir al trabajo, pasaba otra hora en la Palabra. Después del trabajo, pasaba una hora leyendo su Biblia paralela que incluía la versión *King James* y la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*. Más adelante, decidió añadir la traducción *El Espejo (Mirror)* que es una versión parafraseada del griego. También añadió tiempos diarios de oración en el espíritu.

Desde un principio, el Espíritu Santo había guiado a Lisa a leer el Nuevo Testamento un versículo a la vez en cada traducción antes de leer el siguiente versículo. Ella fue inmediatamente transformada por la Palabra.

Cada noche, Lisa escuchaba a Gloria Copeland enseñar sobre: *Caminar con Dios: un corazón de obediencia*. Cuando KCM dejó de publicarlo, Lisa convirtió sus CD en un archivo MP3. También compró el libro de Gloria, *“Walk With God” (Caminando con Dios)*, que incluía la misma información.

Ella no hizo dieta.

Ella se sumergió en la Palabra de Dios.

El peso se derritió.

En junio del 2012, el Señor le entregó nuevas instrucciones. Ya no quería que ella tomara sus propias decisiones sobre qué médico visitaría y cuándo. Él no quería que ella intentara descubrir el mejor momento para encontrarlos o la forma más sencilla. Él le dijo que le preguntara a Él y que Él la guiara en cada paso diario.

En obediencia, Lisa comenzó a preguntarle a Dios cada día a quién visitar primero. Ella seguiría Su guía, haría la llamada y luego se sentaría en su auto y oraría acerca de quién llamar a continuación. Muchas veces, el Señor le dijo que visitara a un médico famoso por negarse a ver representantes de ventas.

Al principio, ella había protestado.

“¡Pero Señor, él siempre se niega a vernos!”, le decía

¿Me vas a obedecer?”

“Sí Señor. Como Tú mandes.”

Siguiendo las indicaciones del Señor, se encontró de nuevo inspirada a ver a ese médico. Aunque siempre lo había hecho bien, sus ventas se dispararon y

superaron con creces todos sus objetivos corporativos.

### La obediencia la guio hacia su llamado

A veces, cuando llegaba a una oficina, encontraba a la enfermera molesta. “Lisa, mi hija tiene 12 años y lucha con su peso. ¿Estarías dispuesta a guiarla?”

“Por supuesto que lo haré.”

Lisa se dio cuenta de que no solo estaba haciendo ventas; el Señor le estaba abriendo puertas que estarían conectadas al llamado de su vida para ministrar con eficacia.

“Sólo Él sabía dónde tenía que estar y cuándo tenía que estar allí para ayudar a alguien”, nos relata. En un momento dado, Él le dijo que asistiera al campus de una iglesia grande y que ofreciera enseñar una clase para mujeres jóvenes. En poco tiempo, ella estaba liderando un estudio bíblico para 35 mujeres jóvenes en sus 20 años.

En junio del 2014, dos años después de que el Señor le hubiera dicho que le preguntara acerca de todo, la compañía farmacéutica en la que trabajaba Lisa anunció despidos. Su trabajo era seguro, por lo que normalmente ni siquiera lo hubiera pensado. Pero el Señor la sorprendió con instrucciones inesperadas. Él le dijo a ella que renunciara y que tomara el paquete de indemnización.

Aunque era dueña de su casa y de un automóvil libre de deudas, Lisa estaba acostumbrada a un salario considerable. Sin embargo, ella obedeció a Dios. Dio el salto y le preguntó todos los días qué quería que hiciera a continuación.

“Cuando renuncié, el Señor me dijo que continuara con lo que estaba haciendo”, comenta Lisa. “Todavía corro durante 40 minutos en la cinta. Todavía leo *LA BENDICIÓN* y la Palabra cada mañana. Todavía leo la Biblia todas las tardes. Todavía oro en el espíritu todos los días. Todavía escucho a Gloria predicar todas las noches.”

“Hasta la fecha, he leído el libro *LA BENDICIÓN* 23 veces. He escuchado al Espíritu Santo a través de la voz de Gloria Copeland enseñándome todas las noches durante 20 años. La he escuchado enseñar acerca de la obediencia miles de veces. Durante el día, hago lo que el Señor me dice que haga. Él es Quien creó este ministerio: KINGWORLDWIDE.COM. ¡Jesús es el REY en todo el mundo!

Ahora, Lisa y su papá transmiten en vivo a través de *Periscope* varias veces por semana. Suben todas las transmisiones a su canal de *YouTube*: KINGWORLDWIDE. Su tarea es enseñar a las personas cómo vivir victoriosamente en cada área de la vida, el cual es el camino de Dios.

¿Y qué fue del trastorno alimenticio con el que luchó durante tanto tiempo? Ya no es un problema.

“El peso ya no es un problema”, nos dice Lisa. “De hecho, ¡este estilo de vida de caminar con Dios y vivir en el espíritu, es exactamente lo que nuestro Padre diseñó para cada uno de Sus hijos!” 🙏

por  
Kenneth  
Copeland



“¡Como  
hijo del Dios  
Todopoderoso,  
tienes el derecho  
y la habilidad  
espiritual de  
escuchar la voz  
de Dios por ti  
mismo!”

SINTONIZANDO

# la voz de Dios

¿Qué te está diciendo hoy el Espíritu de Dios?  
¿Qué te está diciendo acerca de tu desarrollo espiritual, tu familia y tus finanzas?

Si estás enfrentando problemas, ¿qué palabra de victoria te ha hablado?

Como hijo nacido del Dios vivo, debes saber las respuestas a esas preguntas.

Sin embargo, he aprendido por experiencia que la mayoría de los creyentes no lo hacen. Puedo afirmarlo con tan solo escucharlos hablar. “Oh, Dios mío”, dirán, “¡estoy en una crisis y no sé qué hacer!”

Si esa es tu situación, seré sincero contigo. Será mejor que vayas a Dios y

averigües qué hacer. Será mejor que te quedes quieto el tiempo suficiente para escuchar lo que Él tiene que decir y prestarle atención. Será mejor que te deshagas de ese miedo y empieces a creerle a Dios. De lo contrario, el diablo te sacará ventaja.

Si lees la Biblia, verás que Dios ha estado tratando de que Su pueblo lo entienda durante miles de años. De hecho, Él le dio esas instrucciones exactas a un rey del Antiguo Testamento llamado Ajaz en los días del profeta Isaías.

Ajaz estaba en serios problemas en ese momento. Tenía dos ejércitos enemigos que venían en su contra y no tenía idea de qué hacer al respecto. Entonces, Dios envió Su Palabra a Ajaz a través del profeta Isaías y le dio una perspectiva completamente nueva.

En lugar de estar de acuerdo con Ajaz

**“Será mejor que te deshagas de ese miedo y empieces a creerle a Dios. De lo contrario, el diablo te sacará ventaja.”**

# “¿No crees que deberíamos tener al menos tanta fe en Dios como en las cadenas de televisión?”

acerca de cuán poderosos eran sus enemigos, Dios le hizo saber que no lo impresionaban mucho. Se refirió a ellos como dos “tizones apagados” (lee Isaías 7:4, *Biblia ampliada, Edición clásica*). Luego le aseguró a Ajaz que sus planes contra él no se mantendrían si él simplemente obedecía las siguientes instrucciones: “Presta atención... permanece en silencio; no temas” (versículo 4) ... y cree (versículo 9).

## Revisa tu receptor

Antes de que salgas a la calle en busca de un profeta como Isaías para que te diga lo que Dios te está diciendo, permíteme ahorrarte un viaje. No necesitas un profeta que te diga qué hacer. Tienes un mejor pacto que Ajaz. No eres solo un siervo de Dios como las personas del Antiguo Pacto. A través de la sangre de Jesús, te has convertido en un hijo con pleno derecho y la Biblia dice: «Porque los hijos de Dios son todos aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios.» (Romanos 8:14).

Jesús confirmó ese hecho en Juan 10 cuando dijo que sus «ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca. Y una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.» (Juan 10:3-4).

Como hijo del Dios Todopoderoso, tienes el derecho y la capacidad espiritual de escuchar la voz de Dios por ti mismo.

“Pero, hermano Copeland”, podrías decir, “Dios nunca me habla”.

Claro que lo hace. Simplemente no estás escuchando.

¿Alguna vez encendiste tu televisor y encontraste un problema con la imagen? Tal vez estaba borrosa o el sonido tenía estática. Tal vez no podías obtener una imagen en absoluto. ¿Tomaste el teléfono, llamaste a NBC y les dijiste que algo funcionaba mal con su transmisor? ¿Pusiste un ejecutivo de televisión en la línea y le dijiste: “Oigan, ustedes ya no están al aire. ¡Encendí mi equipo y no se ve su señal!”?

¡Ciertamente no! Ni siquiera se te ocurriría hacer algo así. Fuiste lo suficientemente inteligente como para descubrir que el problema probablemente no era con la estación transmisora. El problema era con el receptor; el problema lo tenía tu televisor.

Entonces, en lugar de culpar al canal, comenzaste a tratar de encontrar el problema por ti mismo. Es posible que hayas comprobado las conexiones eléctricas. Es posible que hayas revisado para asegurarte de que el cable estuviera conectado. Es posible que hayas comprobado la configuración del televisor para asegurarte de que todo esté en orden.

Es más, seguramente te quedaste trabajando hasta que lo arreglaste. ¿Por qué? Porque nunca dudaste del hecho de que los canales seguían transmitiendo. Entendiste que, si pudieras sintonizarlos con éxito, estarían allí para disfrutarlos.

## Encuentra Su frecuencia

¿No crees que deberíamos tener al menos la misma fe en Dios como en las

CAMPAÑA DE

*Victoria*

WASHINGTON, D.C.

7-9 DE NOVIEMBRE 2019

*Kenneth y Jerry*

PREDICANDO JUNTOS DURANTE TODO EL AÑO 2019

HYLTON MEMORIAL CHAPEL, WOODBRIDGE, VA.  
HORARIOS SUJETOS A CAMBIOS SIN PREVIO AVISO.

EVENTO  
GRATUITO

SERVICIOS  
Y ESCUELA  
DE SANIDAD

INSCRÍBETE HOY  
[KCM.ORG/DC](http://KCM.ORG/DC)

cadenas de televisión? Éstas últimas pueden tener dificultades técnicas; pueden fallar. Pero Dios nunca lo hará. Él nos ha dado Su palabra. Él ha prometido que nos guiará por Su Espíritu y nos permitirá conocer Su voz. Entonces, si estamos teniendo dificultades con esas cosas, debemos dejar de culparlo y determinar dónde es que estamos fallando.

En realidad, eso no es difícil de hacer. Cuando tenemos problemas para escuchar la voz de Dios, es casi siempre debido a una de las siguientes cuatro razones:

No creemos que Él esté hablando.

No estamos prestando atención.

Estamos permitiendo que alguna clase de interferencia ahogue Su voz.

Simplemente no sabemos en qué frecuencia está.

Centrémonos ahora mismo en ese último punto. ¿Exactamente cómo ubicas la frecuencia que Dios usa para hablarte?

Te diré de inmediato: no intentes usando esas antenas carnales en cada lateral de tu cabeza, tus orejas físicas. Algunas personas tratan de escuchar a Dios de esa manera. Piensan que, si les hablara audiblemente, todo se resolvería.

Están equivocados. Nuestros oídos naturales no fueron diseñados para escuchar la voz de Dios.

Fuimos creados para escucharlo en nuestro hombre interior, o lo que el Nuevo Testamento llama: «la persona interior del corazón» (1 Pedro 3:4, RVA-2015).

Como Hebreos 3:7-8 dice: «Por eso, como dice el Espíritu Santo: «Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan su corazón»

Dios guía a sus hijos no por voces externas o señales y maravillas, sino por el testimonio interno de «la persona interior del corazón». Por lo tanto, para encontrar Su frecuencia, lo primero que debes hacer es sintonizarlo; no con tu cabeza, isino con el corazón!

### Aprende a discernir

¿Cómo descubres la diferencia entre tu cabeza y tu corazón?

Bíblicamente hablando, tu cabeza es tu alma, la cual está compuesta de tu mente, tu voluntad y tus emociones. Tu corazón es tu espíritu, que es el núcleo de tu ser que ha nacido de nuevo y se ha unido al Espíritu de Dios. Entiendo que discernir la diferencia entre la voz de tu

alma y la voz de tu espíritu puede ser un reto y se necesita sabiduría espiritual para hacerlo. Pero la Biblia nos dice claramente cómo desarrollar esa sabiduría: *Lo hacemos pasando tiempo en la PALABRA escrita de Dios.*

Hebreos 4:12 nos dice que: «La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» La PALABRA contiene la voz de Dios en su forma más tangible.

Dios siempre está de acuerdo con Su palabra escrita y Su palabra siempre está de acuerdo con Él. De hecho, el Salmo 138:2 dice que Él ha magnificado Su PALABRA incluso por encima de Su Nombre. Eso significa que Dios ha puesto Su Nombre en Su PALABRA escrita de la manera en que pondríamos nuestro nombre al final de un contrato. Él nos dio Su PALABRA como un pacto y la firmó en el Nombre de Jesús por la sangre de Jesús.

Como Dios no puede mentir, no hay manera de que Él haga o diga algo que sea contrario a esa PALABRA. Él se ha unido absolutamente a ella para siempre. Entonces, el primer lugar donde Dios nos lleva a entrenarnos para reconocer Su voz es a su Palabra escrita. La usa para sintonizar nuestros oídos espirituales con lo real, para que podamos reconocer fácilmente una falsificación.

¿Alguna vez has visto a un imitador imitando a alguien famoso? Si él es bueno en lo que hace, pensarás: *sé por quién se está haciendo pasar. Es tal y tal. ¡Suena igual que él!* Pero si pusieras a ese famoso al lado del imitador, las diferencias serían evidentes. Si pudieras verlos a los dos al mismo tiempo, pensarías *que esa persona no suena como él en lo absoluto.*

Así es con la PALABRA escrita de Dios. Cuanto más la conozcas, cuanto más escuches la voz de Dios hablándote a través de ella, más fácil te será diferenciar entre Su voz y las otras voces. Será más fácil para ti separar tu alma de tu espíritu y discernir la diferencia entre la voz de tu cabeza y la voz de tu corazón.

Cuando estés entrenado para escuchar la voz de Dios en Su PALABRA, el diablo tampoco podrá engañarte con mentiras. Cuando trate de arrastrarte y deslumbrarte con una voz que suena religiosa y te dice: *Te quiero, hijo mío. Pero no es mi voluntad sanarte en este momento,* no le creerás. Te levantarás y

## ORACIÓN DE SALVACIÓN

**Si todavía no conoces a Jesús como tu Señor y Salvador,** tan solo ora esta simple oración de fe, ¡y Jesús se volverá tu Señor!

*Padre celestial, vengo a Ti en el nombre de Jesús. Tu Palabra dice: «Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo» y, que, «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo» (Hechos 2:21; Romanos 10:9). Tú prometiste que mi salvación sería el resultado del trabajo del Espíritu Santo en mi vida al darme un Nuevo Nacimiento y establecer Su morada en mi interior (Juan 3:5-6, 15-16; Romanos 8:9-11) y, que, si tan solo lo pidiera, Tú me llenarías con tu Espíritu y me darías la habilidad de poder hablar en otras lenguas (Lucas 11:13; Hechos 2:4).*

*Yo creo en Tu Palabra. Confieso ahora que Jesús es el Señor, y creo en mi corazón que Dios le resucitó de entre los muertos. Gracias por venir y habitar en mi corazón, gracias por darme Tu Santo Espíritu tal cual lo has prometido, y por haberte transformado en el Señor de mi vida. Amén.*

### conéctate con nosotros

Si acabas de orar esta simple oración, queremos que nos lo compartas. ¡Tenemos un regalo completamente gratuito que te ayudará a comenzar tu nueva vida en Jesús!

[es.kcm.org/salvacion](http://es.kcm.org/salvacion)

### LA ORACIÓN ES NUESTRA PRIORIDAD

+1-817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.  
(Tiempo central) Sólo en los EE.UU.



dirás: “Esa no es la voz de Dios. Eso es una mentira del infierno porque no está de acuerdo con la PALABRA que dice: ‘Por Sus llagas fuimos sanados’”.

Sin embargo, déjame advertirte: no obtendrás ese tipo de entrenamiento simplemente leyendo la Biblia de vez en cuando. No lo obtendrás al saber lo que dice por encima, o al mezclar lo que dice con tus propias opiniones. Si deseas realmente aprender a escuchar la voz de Dios en LA PALABRA, tendrás que hacer con eso lo que Dios le dijo a Ajaz que hiciera.

Tendrás que darle tu atención. ¡Tendrás que prestar atención!

### Apúntale al blanco y concéntrate

Poner atención es más que solo asentir mentalmente cuando escuchas una escritura y dices: “Oh, sí, aleluya. Amén.” Prestar atención significa mantener en secreto lo que se dice y tomar una decisión firme de que, a partir de ese instante, verás este asunto como lo ve Dios en lugar de como lo has visto siempre.

Para hacer eso, tendrás que hacer lo segundo que Dios le dijo a Ajaz que hiciera. Tendrás que estar en silencio. Tendrás que

“  
**¿Te das cuenta de que es posible leer gran cantidad de Escrituras y nunca escuchar realmente lo que Dios está diciendo en ellas?**  
”

callar todos los comentarios mentales que has estado haciendo, dejar de pensar en tus propias opiniones y escuchar; escuchar realmente lo que dice LA PALABRA.

¿Te das cuenta de que es posible leer gran cantidad de Escrituras y nunca escuchar realmente lo que Dios está diciendo en ellas? No solo es posible; la gente lo hace todo el tiempo. Así es como sucede: leemos uno o dos versículos y algo en ellos activará otra línea de pensamiento. Podemos comenzar a pensar en lo que dijo la tía Sally sobre esa escritura. O lo que la abuela solía decir. O incluso podemos dejar que nuestra mente divague en otra cosa, itodo mientras seguimos leyendo nuestra Biblia! Terminamos con solo una vaga idea de lo que leemos porque realmente no estábamos prestando atención a la PALABRA; estábamos prestando atención a nuestros propios pensamientos.

Leer la PALABRA de Dios de esa manera es como dispararle a una bandada de pájaros; nunca haces blanco. Para escuchar la voz de Dios a través de Su PALABRA, debes apuntar y concentrarte en cada palabra a medida que la lees. En lugar de simplemente leer la Biblia como si hubieras leído una novela o un libro de historia, léela a propósito.

Medita en ella preguntándote: *¿Qué significa eso para mí? ¿Cómo cambia esto mi vida?* Pídele al Señor que te revele específicamente lo que Él te está diciendo a través de esa PALABRA.

Lee cada versículo con la actitud de: *Este es Dios que me habla y voy a hacer lo que Él me dice que haga.* Toma la decisión de calidad de qué actuarás en esa PALABRA tan pronto como lo harías si fuera la del médico, abogado o un amigo de confianza muy cercano.

Determina de antemano que no adaptarás la PALABRA a tu estilo de vida. Por el contrario, doblegarás tu estilo de vida para que se ajuste a la PALABRA. Con esa actitud, tus oídos espirituales estarán abiertos para escuchar lo que Dios tenga que decir.

### ¡No Temas!

“Pero, hermano Copeland, tengo temor de que haré esas cosas y todavía no podré escuchar la voz de Dios”.



**PALABRA ACERCA DE LA FE**

Quando piensas como Dios, obtienes Sus resultados victoriosos. ¡Así que sé inteligente! Renueva tu mente con la Palabra y aprende a pensar como Dios.

Los caminos de Dios son más altos que los del hombre. Isaías 55:8-9

La negligencia en aprender los caminos de Dios puede ser muy costosa. Oseas 4:6

Aprendemos los caminos de Dios al renovar nuestra mente con Su Palabra. Romanos 12:2

**Cuanto más caminemos en los caminos del Espíritu, más libres seremos.** Romanos 8:1-2

**No hay acuerdo entre lo que Dios piensa y la forma en la que el hombre natural piensa.** Romanos 8:5-6



Bueno, deja de tener miedo de eso. ¡No temas!

En su lugar, da un paso de fe y cree lo que Jesús dijo. Dijo que eres Su oveja y que escuchas Su voz. Entonces, deja de dudar de Él y de llamarlo mentiroso. Nunca, nunca, nunca más digas: “No puedo escuchar la voz de Dios”.

Empieza a estar de acuerdo con Jesús. Empieza a creer y a estar de acuerdo con LA PALABRA. Di: “¡La PALABRA dice que puedo escuchar la voz de Dios y lo creo! ¡Oigo la voz de Dios!”

Entonces pon tu fe en acción. Abre los oídos de tu corazón y comienza a escuchar la voz del Espíritu, especialmente cuando estás leyendo La PALABRA. Presta atención no solo a la actividad en tu cerebro, sino a los impulsos de tu hombre interior (principalmente el área justo debajo de tu barbilla, o el área del pecho).

Si no estás seguro de dónde ubicar esos impulsos, sólo piensa en un momento en el que tuviste lo que a veces llamamos una “corazonada”. De repente algo se te ocurrió y sabías o entendías algo que no sabías antes. Ese tipo de intuiciones vienen de tu espíritu nacido de nuevo.

Proponte estar más consciente de los impulsos o intuiciones que surgen de tu espíritu porque son la guía de Dios. Aprende a confiar en ellos. El Espíritu Santo te ayudará a entenderlos y a actuar de acuerdo con ellos poco a poco.

Inicialmente, Él no te dará pistas arriesgadas que sacudan el mundo. La primera vez que aprendas a identificar la voz de Dios, será en su mayoría respuestas afirmativas o negativas – Sí o No; no serán oraciones elaboradas como “vende todo lo que tienes e inviértelo en tal o cual empresa”. Comenzará por mostrarte verdades sencillas de la PALABRA en las que podrás actuar. Por ejemplo: te revelará de LA PALABRA cómo puedes obedecer más completamente la ley del amor. Él te mostrará formas de bendecir a las personas que te rodean.

Cuanto más confíes en Su voz y sigas Sus instrucciones, más claramente descubrirás que puedes escuchar de Su parte. En poco tiempo, escuchar a Dios no será un evento ocasional, sino algo cotidiano. Y cuando alguien te pregunte: “¿Qué te dice el Espíritu de Dios hoy?”, no vacilarás ni por un instante.

Sabrás exactamente qué decir. 🗣️



**IGLESIA  
ASOCIADA**

Los Ministerios Kenneth Copeland colaboran con iglesias en comunidades de todo el mundo: iglesias que, así como KCM, enseñan la Palabra de Fe en su totalidad y sin concesiones, proclamando audazmente que Jesús es el Señor. Te presentamos a una de nuestras iglesias colaboradoras:

## La Iglesia Gloriosa de Chelsea (The Glorious Church of Chelsea) Chelsea, Alabama

Cuando Lisa Shirley sufrió un aborto espontáneo en 1978 quedó desconsolada al descubrir que la iglesia a la que asistía, creía e interpretaba que su tragedia era parte de la voluntad de Dios.

“La iglesia en la que estaba no hablaba mucho sobre milagros, ni hablaba el lenguaje del espíritu”, comenta Lisa. “Ellos creían y enseñaban que, si Dios quiere hacer milagros, Él podía, pero que ya no los hacía. Decían cosas como: ‘Si estás enfermo y no te sientes bien, es porque Dios no quiere que estés bien’. Su creencia era básicamente: ‘Cualquier cosa que pueda suceder, sucederá. A veces, Dios te pone la enfermedad y la dolencia para enseñarte algo’”.

Cuando quedó embarazada por segunda vez, Lisa pensó que podría perder otro hijo. Pero para entonces, debido a lo que había aprendido al escuchar las enseñanzas de Kenneth Copeland, sabía que no debía culpar a Dios.

“Escuchar lo que mi iglesia enseñaba siempre me causó pesadez”, comenta Lisa. “Sentía que Dios estaba enojado conmigo, o que nunca podría ser lo suficientemente buena para complacerlo. Pero, cuando comencé a ver al hermano Copeland en la televisión en 1979, fue como si se encendiera una luz. Previo a eso, no sabía que era el diablo el que hizo que perdiera a mi hijo. Pero el hermano Copeland me enseñó que Dios es el *dador* de la vida y que es el demonio quien viene a robar, matar y destruir.”

Con el tiempo, esa revelación llevó a Lisa y a un pequeño grupo de creyentes a reunirse y a orar, pidiéndole a Dios que estableciera en su ciudad natal de Chelsea una “Iglesia de la Palabra y el Espíritu”. Pasarían 10 años antes de que

esas oraciones llegaran a buen término con el lanzamiento de *The Glorious Church of Chelsea*. Cuando la iglesia celebró su primer servicio en casa de Lisa el 24 de marzo de 2013, el Domingo de Ramos, Lisa se presentó ante la pequeña congregación como su pastora.

“Somos una iglesia cristiana de la Palabra y el Espíritu que desea ver que todos los creyentes conozcan el amor de nuestro Padre Dios y el Señor Jesucristo, caminen en el poder del Nombre de Jesús, vivan una vida firme

en la fe de la Palabra de Dios y sean guiados por el Espíritu de Dios”, comenta Lisa. “La sangre de Jesús compró nuestra redención y nuestra sanación, nos dio autoridad en el Nombre de Jesús y nos liberó de los poderes de las tinieblas en cada área de nuestras vidas. Deseamos ver a la Iglesia elevarse en esa autoridad y convertirnos en esa Iglesia Gloriosa que Él nos llamó a ser.”

“Cuando lees la Biblia con ideas preconcebidas de la tradición, no estás leyendo lo que realmente dice la Palabra. Yo no estaba leyendo antes como lo hago ahora. Hoy sé que la Palabra de Dios es para mí. Es la vida para mí. Escuchar al hermano Copeland enseñar la Palabra de Fe me ha dado vida y me ha cambiado de vida. No puedo imaginarme cómo habría sido mi vida si él no hubiera salido en televisión. Kenneth Copeland es mi padre en la fe. El Señor lo usó para sacarme de esa oscuridad.”

Mientras se preparan para mudarse muy pronto a las instalaciones de su iglesia recién construida, la congregación se reúne actualmente a las 9:30 a.m. todos los domingos en la casa de Lisa: 1362 County Road 69, Chelsea, Alabama. 🗣️



**“Kenneth Copeland es mi padre en la fe. El Señor lo usó para sacarme de esa oscuridad.”**



Para más información acerca de la *Glorious Church of Chelsea*, visita su página en internet: [chelseaglory.com](http://chelseaglory.com), o llama al teléfono 205-677-4303.

## Cáncer en etapa 4—idesaparecido!

El 15 de enero de 2019 me diagnosticaron cáncer de colon en etapa 4. Fui a la Palabra, me mantuve firme en las Escrituras, me sometí a una cirugía, y no hice ningún tratamiento adicional.



Regresé a casa en cuatro días y seguí mi vida normal. No he tenido quimio ni radiación, no he tenido tiempo de inactividad, y Dios me sanó totalmente al mantenerme firme en fe en Su Palabra. Tengo 78 años y sigo viajando por el mundo ministrando. El hospital de veteranos todavía me sigue llamando, tratando de admitirme a un hospicio debido al tipo de cáncer avanzado que tenía. No he tomado medicamentos para el dolor ni de ninguna otra clase. Les resulta difícil creer que me haya sanado sin tratamiento, a pesar de que todas las pruebas muestran que no tengo cáncer. Además, ¡un tumor considerable en mi hígado desapareció totalmente sin tratamiento ni cirugía!

Pastor Jerry B. | Amarillo, Texas

## Depositándolo al pie de la cruz

Amigos de KCM: muchas gracias por volver a publicar recientemente el artículo del 22 de julio de 2014 en su blog, *Cómo convertir tus heridas en cosechas*. ¡Qué palabra tan ponderosa para cambiar mi vida! Tuve una infancia horrible y llena de abuso, y nunca me di cuenta de cuánta ofensa cargaba conmigo, en mí y sobre mí. ¡Ahora he dejado todo ese trauma, dolor y ofensa al pie de la Cruz, y estoy creyendo y esperando mi cosecha! ¡En el nombre de Jesús! Gracias.

Teri M. | Normal, Ill.

## Libre de Leucemia

A mi hija le diagnosticaron una leucemia incurable. Llamé a KCM y el ministro oró conmigo para que ella fuera sanada. ¡Acabo de enterarme hoy: mi hija recibió el informe

de que ya no tiene leucemia! Gracias KCM por siempre estar disponible para nosotros.

S.B. | Beaverton, Ore.

## Ella puso sus palabras a trabajar

Durante una transmisión del programa televisivo LVVC, Gloria Copeland compartió acerca de recibir una cosecha abundante porque el ministerio había sembrado abundantemente. Acto seguido, conseguí su libro “Pon Tus Palabras a Trabajar”. Comencé a declarar lo que dice la Palabra de Dios sobre mi vida. Desde que estuve de acuerdo con la Palabra y orando con los ministros, mi hija, quien sufría de depresión, ha sido liberada de ese espíritu. Y en dos días firmaremos los papeles de un nuevo hogar para mi hija mayor que está en la universidad. ¡La palabra funciona! ¡Agradezco a Dios y a los Copeland por su fidelidad al compartir la Palabra de Dios! A.G. | New York

“  
Dios se complace con la fe. Mientras más maduras en tu fe, más contento Él se pondrá.”

—Kenneth Copeland

## ‘El dolor se fue por completo’

Estaba viendo el servicio en línea de la víspera de Año Nuevo, cuando el hermano Copeland recibió una palabra de conocimiento para alguien con dolor en la nariz. Recibí esa palabra y el dolor se fue por completo. C.J. | Saint Johns, Fla.



## Sanado de Cáncer

KCM ha estado orando para que me sanara de un cáncer neuroendocrino en el pulmón. Estuve en remisión por 21 meses y la semana pasada mi oncólogo me declaró sano. Esta enfermedad se clasifica como “incurable”, ¡pero no para Dios!

P.T. | Tinton Falls, N.J.

## Un Colaborador fiel y agradecido

He sido colaborador de KCM por muchos años. No siempre he caminado con Dios como debería haberlo hecho. Hubo un tiempo en el que estaba al servicio de la iglesia, enseñando y estudiando para comenzar en el ministerio de tiempo completo. Atravesé problemas matrimoniales que me llevaron al divorcio, por lo que me removieron del cargo.

El pastor Greg Stephens, mientras se desempeñaba como pastor principal de la iglesia “Casa del Padre”, era amigo de nuestra iglesia y predicaba allí de vez en cuando. Mientras atravesaba por una depresión, el rechazo y luchando por tener una relación con Dios, él se acercó a mí. Me mostró un liderazgo a la manera de Jesús, y fue ese pastor que salió a la búsqueda de la oveja perdida. Después de que se mudara de San Diego, luché por encontrar un hogar y me sentí muy aliviado cuando aterricé en la iglesia EMIC. He estado siguiéndolos todas las semanas. He reafirmado mi fe en Jesús y he estado orando para regresar a la universidad bíblica.

Estoy muy agradecido por la cadena BVOVN® y estoy emocionado de que puedan llegar a Direct TV; hasta entonces, lo estaré viendo en mi teléfono. Las enseñanzas del hermano Copeland han impactado mi vida por completo, y aunque ya no pueda verlo en Anaheim, sigo participando en línea y he estado orando para poder asistir a la Convención de Creyentes del Suroeste.

Vincent W. | Lakeside, Calif.



## QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20  
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

# TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil  
ofrendar en KCM!



**Rápida. Fácil. Segura.**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

**1**

Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

**2**

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

**3**

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

**4**

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: [es.kcm.org/ofrenda-por-texto](http://es.kcm.org/ofrenda-por-texto)

También puedes llamarnos al  
**1-800-600-7395** EE.UU.  
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am-6 pm (hora central EE.UU.)

[es.kcm.org/oracion](http://es.kcm.org/oracion)



# Enriquecido de todas Maneras

## El sistema financiero de este mundo es extremadamente inestable.

¿Lo has notado alguna vez? Un día está arriba y al día siguiente abajo. La inflación, la recesión, la depresión o algo nuevo siempre son amenazas y, cuando llegan, la economía puede cambiar tan rápido que la gente puede pasar de ser rica a quedar en la quiebra de la noche a la mañana.

Sin embargo, si eres un creyente, no tienes que depender de la economía mundial.

Puedes entrar en el sistema financiero de Dios. Puedes traerle tus diezmos y ofrendas, y Él siempre responderá de la misma manera. Como dice Malaquías 3:10: «les abriré las ventanas de los cielos. ¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla!» (NTV).

¡De eso se trata una economía estable y próspera! El cielo es lo máximo. Nunca tiene recesiones ni depresiones. La escasez es algo inaudito allá arriba. Con calles macizas de oro puro, paredes de joyas y puertas talladas de una perla gigantesca, el cielo es el lugar más lujoso que puedas imaginar. Derrama abundancia todo el tiempo.

Tampoco tienes que esperar hasta que mueras para disfrutar de esa abundancia. Puedes beneficiarte de ella ahora mismo. Puedes conectarte con la economía de Dios creyendo en Su Palabra y haciendo lo que Él dice y él: «suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.» (Filipenses 4:19). Él te bendecirá tan ricamente que podrás vivir «como los días de los cielos sobre la tierra.» (Deuteronomio 11:21).

“Pero Gloria”, podrías decir, “no tengo ninguna manera de conseguir esa clase de prosperidad. Mi trabajo solo paga el salario mínimo”.

## C

### CONSEJOS PRÁCTICOS

#### 1

La economía mundial sube y baja, pero las promesas financieras de Dios para ti son constantes e infalibles.

Malaquías 3:10

#### 2

No mires al mundo como tu Fuente; mira a Dios como tu Fuente.

Filipenses 4:19

#### 3

Como un coheredero con Cristo, eres un heredero de todo lo que Dios posee, tal como el hermano mayor en la historia del hijo pródigo.

Lucas 15:31

#### 4

Puedes acceder a tu herencia hablando palabras de fe.

Marcos 11:23

#### 5

Cualquier cosa que pidas o sueñes, si crees en Dios y haces lo que Él dice, Él puede hacerlo.

Efesios 3:20-21

¿Y cuál es el problema? Tu trabajo no es tu fuente; Dios lo es y no paga el salario mínimo. Él le proporciona semillas para sembrar (ese es tu trabajo, tu semilla) y luego las multiplica nuevamente en la forma de una cosecha de treinta, sesenta o cien veces (Marcos 10:30). Te incrementa de manera sobrenatural «hasta que estés enriquecidos en todo sentido... en toda ocasión» de maneras que le traen agradecimiento a Él (2 Corintios 9:11, *Nueva Versión Internacional*).

Además, ni siquiera tienes que convencerlo de que lo haga. Prosperarte fue Su idea. Él siempre ha querido que Su familia viva en abundancia.

Puedes descubrirlo simplemente al leer sobre el Jardín del Edén. Dios les proporcionó abundantemente a Adán y Eva más de lo que ellos pudieran

hizo un pacto con aquellos que vivirían por fe en Él. Le habló a Abraham y le dijo: «Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.» (Génesis 12:2). Luego, a través de Jesús, Él finalmente en el Nuevo Testamento nos hizo parte de esa misma BENDICIÓN. Él nos redimió de la maldición y prometió que, si buscamos primero Su reino y sus maneras de hacer las cosas bien, todo lo demás también nos sería agregado (Mateo 6:33).

#### **Di algo**

¿Puede realmente Dios cumplir esa promesa? ¡Ciertamente! En primera de Timoteo 6:17 dice: «Dios... nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.» y Él puede hacerlo sin importar el tamaño de nuestro sueldo

es de ustedes», no hemos aprendido a pensar en esos términos. En cambio, hemos tenido la mentalidad que tenía el hermano mayor en la parábola del hijo pródigo.

Recuerdas esa historia. Se trata de un padre con dos hijos. El más joven salió corriendo y desperdició su parte de la herencia familiar en una vida desenfrenada. El mayor se quedó en casa y sirvió fielmente a Su padre, cuidando las cosas en su hacienda. Finalmente, el hijo menor se arrepintió y regresó a casa, y su padre estaba tan contento de verlo que les dijo a los sirvientes «Traigan la mejor ropa, y vístanlo. Pónganle también un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Vayan luego a buscar el becerro gordo, y mátenlo; y comamos y hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba

# **“Puedes beneficiarte de ella ahora mismo.**

**Puedes conectarte con la economía de Dios creyendo en Su Palabra y haciendo lo que Él dice.”**

necesitar, ¡y todo fue muy Bueno! No solo la comida era abundante y perfecta, sino que crecía en los árboles. Adán y Eva no tenían que esforzarse para obtenerlo, ni siquiera sembrarlo. Simplemente apareció por sí mismo.

La Biblia incluso nos dice que había piedras preciosas en el Jardín. Dice que había oro en esa tierra y que el oro era bueno (Génesis 2:12).

Lamentablemente, por supuesto, cuando Adán y Eva pecaron, la situación cambió. Debido a que se rebelaron contra Dios y se arrodillaron ante el diablo, trajeron una maldición sobre la Tierra. Después de eso, la humanidad tuvo que esforzarse y sudar para hacerla producir.

Sin embargo, a pesar de ser así, Dios

actual y sin importar cuáles sean las circunstancias naturales que nos rodean.

Cuando se trata de aumentarnos financieramente, ¡Dios puede hacerlo!

Si confiamos y le obedecemos, Él nos seguirá prosperando, incluso si la economía del mundo cae en picada. Hará por nosotros lo que hizo por Isaac, el hijo de Abraham, en Génesis 26 y nos dará cien veces la cosecha de nuestra semilla en medio de una hambruna.

¿Por qué? Porque somos Sus hijos, y Él nos ama. Además, somos coherederos con Jesús. En Él, hemos heredado todo lo que Dios posee.

La mayoría de los creyentes simplemente no se han dado cuenta de eso todavía. Aunque 1 Corintios 3:21 nos dice claramente que «todo

muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado.» (Lucas 15:2). Cuando el hermano mayor regresó de trabajar en el campo y descubrió lo que había sucedido, no estaba contento. Se negó a participar de la fiesta y le dijo a su padre: «Aunque llevo tantos años de servirte, y nunca te he desobedecido, tú nunca me has dado siquiera un cabrito para disfrutar con mis amigos. Pero ahora viene este hijo tuyo, que ha malgastado tus bienes con ramerías, ¡y has ordenado matar el becerro gordo para él!» El padre le dijo: «Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo.» (versículos 29-31).

Observa nuevamente lo que el padre le respondió: «todo lo que tengo es tuyo.» En otras palabras: “¿Qué quieres decir

con que nunca te he organizado una fiesta? Todo lo que poseo te pertenece. No has pedido nada. Si querías un becerro gordo, ropa, o un anillo, podrías haberlo tenido en cualquier momento. Todo lo que tenías que hacer es pedirlo.”

Para nosotros como creyentes aplica el mismo principio. Todo lo que el Padre tiene es nuestro. Sólo necesitamos exigirlo y recibirlo por fe. Si no lo hacemos, llegaremos al cielo y le diremos a Jesús lo mismo que el hermano mayor: “Señor, ¿por qué no me prosperaste mientras estaba en la Tierra? Yo te amaba. Te he servido. ¿Por qué no me proporcionaste suficiente dinero para dar y disfrutar?”

¿Cómo responderá Jesús? Probablemente muy parecido a como lo hizo el padre en la parábola. Él dirá: “Todo lo que tengo es tuyo. ¿Por qué no dijiste algo? ¿Por qué no aprovechaste tu herencia al creer en tu corazón lo que dije en Mi Palabra al respecto, al decirlo con tu boca y esperar que sucediera?”

Eso es lo que Jesús nos enseñó a hacer cuando estuvo en la Tierra. Él dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.» (Marcos 11: 22-24).

Por ejemplo: Si necesitas un auto nuevo, en lugar de hablar y decir que no lo tienes o que no puedes costearlo, según Jesús, debes llamar a ese auto hablando en fe. Deja de hablar sobre el viejo auto que tienes ahora y en cambio, comienza a decir cosas como: “Creo que recibo mi auto nuevo. En el Nombre de Jesús, llamo el dinero y ordeno a los ángeles ministradores que me lo traigan. ¡Gracias, Padre Celestial, por mi auto nuevo!”

### Quita los límites

“Pero Gloria”, podrías decir, “los autos nuevos son caros y mi presupuesto es limitado. ¿No estaría bien si solo orara por el dinero para arreglar mi auto viejo?”

Sí, eso estaría bien, si eso es todo por lo que puedes creer ahora mismo. Pero no te detengas allí. Sigue alimentando tu fe en lo que Dios dice acerca de la prosperidad. Sigue meditando sobre lo



VIDA  
VICTORIOSA

por Kenneth Copeland

## ¿Sabes qué pedir?

«Y Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.»

Marcos 10:51

Todos sabemos lo que es estar dando vueltas, sin llegar a ninguna parte; sabemos lo que es salir de un aprieto económico por medio de la oración, para meternos en otro; y lo que es ser sanado de una enfermedad para que otra distinta nos ataque. Sí, claro, nos esforzamos. Oramos y ejercitamos nuestra fe. Pero seguimos cayendo una y otra vez en los mismos problemas. ¿Por qué? Porque en realidad casi nunca sabemos qué pedir.

Ahora mismo puedo imaginarme tu reacción: “Créame, hermano Copeland, yo no tengo ese problema. Yo sé muy bien lo que necesito. Pero lo que hace que mi cabeza de vueltas es saber cómo vendrá esa provisión para lo que necesito”.

Eso es lo que la mayoría de la gente también cree. Muchos desperdician su tiempo orando por obtener cosas que en realidad no necesitan y pidiendo cosas que no quieren; y así, no logran conseguir nada.

Mira conmigo Marcos 10, y verás lo que quiero decir. Bartimeo el ciego estaba sentado junto al camino mendigando cuando Jesús pasaba: «Cuando éste supo que quien venía era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y a decir: «Jesús, Hijo de David, íten misericordia de mí!» ... Arrojando su capa, el

ciego dio un salto y se acercó a Jesús, y Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y enseguida el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús en el camino» (versículos 47, 50-52).

Ahora, quiero que pienses en algo por unos instantes. A la luz de lo que las Escrituras nos revelan, ¿cuántas necesidades tenía Bartimeo? ¿Sólo una? ¡No! Bartimeo no sólo era ciego, sino también mendigo. Probablemente él tenía más problemas de los que tú puedas imaginarte, y cada uno de ellos era una necesidad tangible en la vida de Bartimeo. Pero lo que él necesitaba era la vista. De recuperarla, todo lo demás se arreglaría por sí solo.

Bartimeo lo sabía. Entonces, cuando Jesús le preguntó: “Bartimeo, «¿Qué quieres que haga por ti?»”, él sabía exactamente lo que iba a pedir, y lo recibió.

Hoy Jesús desea socorrerte como lo hizo con Bartimeo y proveerte de lo que necesitas. Pero ¿sabes qué pedir?

Piénsalo bien. Ora. Deja que el Señor Jesús sea quien abra tus ojos y te muestre lo que en realidad necesitas. Al hacerlo, tus oraciones adquirirán una nueva dimensión, un nuevo poder: en vez de tocar de manera superficial tus problemas, irás directamente al grano y los resolverás, y no tendrás que desperdiciar más tu vida dando vueltas sin sentido. 🗨️

“**Muchos desperdician su tiempo orando por obtener cosas que en realidad no necesitan y pidiendo cosas que no quieren.**”

“  
Si puedes  
soñarlo, desearlo  
y orar por eso;  
Él puede hacerlo  
infinitamente  
mejor.  
”

que te pertenece en Cristo, hasta que puedas creer y recibir más que eso.

Cuando comiences a ver en la Biblia la verdad de la voluntad financiera de Dios para ti, te quitará los límites. En lugar de pensar solo en términos de tu saldo bancario actual, pensarás en términos de las riquezas de Dios en gloria. En lugar de basar tus oraciones en lo que podría parecer razonable en las circunstancias actuales, basarás tus oraciones en lo que Dios te prometió en la Biblia y en Su poder omnipotente.

Cuando haces eso, Dios puede hacer milagros financieros en tu vida. Ken y yo podemos dar testimonio de ello. Bajo cualquier circunstancia y en cualquier economía, si dejas de razonar la Palabra de Dios y Sus indicaciones y solo le crees y obedeces, Él puede conseguirte todo lo que necesitas.

Por ejemplo: una vez, en los primeros años de nuestro ministerio, estábamos creyendo por dinero para salir por primera vez en televisión. La cantidad que necesitábamos para pagar los equipos y el tiempo de emisión era mucho mayor que nuestros medios. Los ingresos de nuestro ministerio eran suficientes para que pudiéramos sobrevivir y en el momento teníamos muy pocos activos financieros.

La única gran cosa que poseíamos era el avión del ministerio. Este representaba las tres cuartas partes de los activos. Ken lo necesitaba para mantener su calendario de predicación; sin embargo, mientras creíamos en esos fondos de televisión, el Señor le dijo a Ken que entregara el avión para sembrarlo en otro ministerio como semilla.

Inicialmente, yo no estaba muy emocionada al respecto. Ken le había creído a Dios por el dinero para comprar ese avión y era vital para nuestro ministerio. Entonces, desde una perspectiva natural, regalarlo nos pondría en una situación aún más imposible. No solo necesitaríamos \$50.000 adicionales para la televisión; también necesitaríamos \$150.000 dólares adicionales para comprar otro avión.

¡Terrenalmente no teníamos forma alguna de conseguir esa cantidad de dinero!

Sin embargo, sabía que Ken había escuchado del Señor, así que me uní a su plan. Sembramos el avión como semilla y le creímos a Dios por una cosecha. Efectivamente, en dos semanas, llegó. Una mujer que recientemente había heredado dinero entró a nuestra oficina con un cheque por exactamente \$200.000 dólares.

¡Nuestro ministerio nunca antes había recibido un regalo de esa cantidad! Así que para nosotros fue un milagro maravilloso. Para Dios, sin embargo, no fue un problema en absoluto. Él no estaba frotándose las manos, preguntándose cómo iba a poder reunir todo ese dinero. Él no estaba en el cielo diciendo: “No sé si pueda manejar esto”.

Él puede manejar cualquier cosa porque Él lo posee todo. Él lo creó todo y puede dárselo a quien quiera.

Solamente piensa en lo que Él hizo por los israelitas en el desierto. ¡Les envió maná del cielo cada mañana, seis mañanas por semana, durante 40 años! (El sábado les envió una doble porción para que no tuvieran que recogerla el domingo). Cuando se cansaron del maná y lloraron pidiendo carne, le dijo a Moisés que también se la enviara.

Moisés no pudo comprender cómo Dios manejaría ese pedido. «¿Acaso van a degollarse para ellos ovejas y bueyes

suficientes?» dijo. «¿O van a pescarse para ellos todos los peces del mar, para que les alcance? Y el Señor le respondió a Moisés: «¿Acaso mi mano se ha acortado? ¡Ahora vas a ver si mi palabra se cumple, o no!» (Números 11:22-23).

¡Me gusta esa pregunta! Es bueno recordarla. Especialmente en los momentos en que nuestras necesidades, deseos y sueños parecen eclipsar nuestro saldo bancario actual, todos debemos preguntarnos: “¿Acaso la mano del Señor se ha acortado la mano que no podrá conseguirme el auto que necesito, o ese mejor trabajo que he estado queriendo? ¿Se ha acortado la mano del Señor que sólo puede proveerme de acuerdo con las limitaciones de la Tierra y no de acuerdo con Sus riquezas en gloria?”

La respuesta es obvia. ¡No! La mano del Señor no se acorta. Él puede hacer lo imposible. Él puede hacer lo irrazonable.

Él es el Dios que, como dice Efesios 3:20: “es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”. El Dios que, como la *Biblia Amplificada, Edición Clásica* lo expresa: “Es capaz de [llevar a cabo Su propósito y] hacer sobreabundantemente, muy por encima de todo lo que [nos atrevemos] a pedir o pensar [infinitamente más allá de nuestras más altas oraciones, deseos, pensamientos, esperanzas o sueños]”.

Deja que esto llegue a lo más profundo de tu ser:

Si puedes pedirlo; Dios puede hacer mucho más que eso.

Si puedes esperarlo; Él puede hacer mucho más.

Si puedes soñarlo, desearlo y orar por eso; Él puede hacerlo infinitamente mejor.

Entonces, míralo a Él como tu Fuente. Diezma, siembra, dale algunas palabras de fe con las cuales trabajar, y luego prepárate para ser BENDECIDO financieramente y para convertirte en una BENDICIÓN mayor.

Espera que Dios te prospere de maneras que están literalmente fuera de este mundo, porque lo que sea necesario, ¡Él puede hacerlo! 🙌



La esquina de la  
Comandante Kellie

# ¡Una IDEA de DIOS!



**“Este es mi regalo para ti, Jesús. ¡ME entrego a Ti! Te doy mi vida, mis pensamientos, las veinticuatro horas del día los siete días de la semana, cada latido de mi corazón, mi habilidad, mi talento, mis cosas buenas y mis cosas malas, mis fortalezas y mis debilidades, te lo entrego todo a ti, ahora.”**



**JUZGAR:** “el acto de examinar cosas, como las personas, las actividades, las acciones, los eventos, la ropa, la comida (entiendes la idea) para decidir si son BUENAS o MALAS.”

**COMPARAR:** “el acto de observar dos o más de esas cosas y decidir cuál es la MEJOR.”

Estas palabras también podrían significar otras cosas, pero aceptemos las definiciones del diccionario de “La Comandante Kellie”. Juzgar. Comparar. “¿Es BUENO o MALO?” “¿Es MEJOR o EL MEJOR?” Lo hacemos todos los días. Comenzamos a comparar lo bueno y lo malo cuando somos bebés y no parece detenerse.

**Quizás pienses: “Los bebés no juzgan ni comparan”.** Tienes razón a medias. Por ejemplo, es posible que no puedan saber si un alimento es bueno PARA ellos, pero tan pronto se lo meten a la boca, decidirán si el sabor les parece ¡BUENO o MALO! ¿Cómo lo sabes? ¡Sus caritas dulces te lo dirán! Presta especial atención a aquella cara que te dice: “¡Guácala!” ¡Esa comida está a punto de volar! Como resultado, ese pequeño bebé que ni siquiera puede hablar acaba de comparar las arvejas con las bananas y ha juzgado que las arvejas son MALAS a pesar de que en realidad son BUENAS para él. Podemos aprender una lección de estos pequeñitos: los bebés no siempre prefieren las cosas que son realmente buenas.

Podrías pensar: *no soy un bebé; soy un niño grande y sé lo que es bueno y lo que es malo.*

Podrías pensar: *soy un adulto, sé lo que es bueno y lo que es malo.*

**Superkid: cuando nos comparamos con el Padre, Jesús y el Espíritu Santo, ¡TODOS somos bebés!** Incluso

Jesús dijo que Él no decide las cosas por Su cuenta. ¡Él confía en el Padre el 100% del tiempo, para TODAS las decisiones! Leamos Juan 5:30, en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*: «No puedo hacer nada por Mí mismo [independientemente, por mi propia cuenta, pero solo conforme Dios me enseña y al recibir Sus órdenes]. Incluso mientras escucho, juzgo [decido según me piden que decida. Cuando la voz me llega, decido], y mi juicio es correcto (justo, honesto), porque no busco ni consulto Mi propia voluntad [no tengo ningún deseo de hacer lo que me agrada, Mi objetivo, Mi propósito personal] sino sólo la voluntad y aquello que le place al Padre, Quién me envió.»

Jesús toma decisiones siguiendo aquello que el Padre le dice que es correcto. A Él no le importa. ¡Como el Padre siempre tiene la razón, Jesús también siempre tiene la razón! Esto hace que Jesús sepa discernir entre lo bueno y lo malo. ¿No te alegra saber que no seamos responsables de DISCERNIR lo que está bien o mal sin que Jesús nos lo diga primero? Piensa en Adán y Eva. La serpiente convenció a Eva para que tratara de discernir entre el bien y el mal sin la ayuda de Dios. ¡Esa acción resultó en un gran problema! Dios ya tenía un plan para ayudarles a discernir, al igual que Él ayudó a Jesús.

Lo cierto es que Jesús quiere hacer lo mismo por ti. Jesús y el Espíritu Santo están a cargo de ayudarnos a ti y a mí a saber qué es bueno y qué es malo. Él hace una comparación importante en Juan 10:10-11, *Nueva Traducción Viviente*: «El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.» Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas.»

Ahí lo tienes expuesto. Ladrón = malo, Pastor = bueno. Si se trata de algo bueno, proviene de Jesús; si no, proviene de nuestro enemigo. Satanás llama a lo malo, bueno y a



lo bueno, malo. Te mentirá tal cual le mintió a Eva. Satanás incluso le mintió a Jesús en el desierto cuando le ofreció un “buen trato”. “Convierte las rocas en pan cuando tengas hambre; salta de un acantilado si eres el Hijo de Dios; Te daré los reinos del mundo si te arrodillas y me adoras.” Sonaba muy bien, ¡pero el diablo es un mentiroso!

Por eso es tan importante que decidamos dejar que Jesús juzgue lo bueno y lo malo. Si no lo hacemos, es muy fácil escuchar a Satanás, EL MENTIROSO.

Jesús siempre te dirá la verdad, y siempre te traerá cosas buenas. Hay tantas cosas que podríamos llamar buenas y malas: los amigos, los hábitos, el tiempo con otros, los recuerdos, distintos temas de conversación... y estos son tan solo ejemplos. Algunos parecen tan obvios que podríamos pensar que no necesitamos ayuda alguna para discernir si son buenos o malos, ¡pero la necesitamos! Siempre necesitamos la ayuda de nuestro Salvador! Él lo sabe todo acerca de nosotros y de aquellos que están en nuestras vidas, y Él conoce desde el principio cómo terminarán nuestras elecciones.

Entonces, ¿qué debemos hacer? ¡Entrégale todo a Él! Ya sea que pienses que es bueno o malo, deja que Jesús sea Quien lo juzgue. Deja que Él sea quien reciba lo bueno, y te lo devolverá aún mejor de lo que era: una BUENA idea se convertirá en una idea de DIOS; ¡un BUEN amigo se convertirá en un amigo de PACTO!

Y cuando Jesús te diga: “Es malo, aléjate”, solo ¡hazlo! Él estará allí contigo para que todo funcione.

**Superkid:** tú puedes confiar en Él. Si quieres vivir tu vida de esa manera, lo único que necesitas es tener confianza. Confía en Su bondad y en Su plan para ti; confía en que Él conoce tu corazón por dentro y por fuera, y confía en que Él conoce el fin desde el principio.

Así que, mientras hacemos nuestra oración:

**“Este es mi regalo para ti, Jesús. ¡ME entrego a Ti! Te doy mi vida, mis pensamientos, las veinticuatro horas del día los siete días de la semana, cada latido de mi corazón, mi habilidad, mi talento, mis cosas buenas y mis cosas malas... te lo entrego todo a ti, ahora.”**

...recuerda que no son solo las cosas buenas y malas las que le entregamos a Él, sino la autoridad para decirnos cuál es cuál. ¡Experimenta tu vida hasta SU máximo potencial y SU mejor nivel!

Hasta la próxima, ¡mantente conectado!

Con amor,  
Comandante Kellie ❤️

**i** Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia Superkid. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS  
KENNETH  
COPELAND

NONPROFIT ORG.  
U.S. POSTAGE  
PAID  
KENNETH COPELAND  
MINISTRIES

909



AG190901

gratis\*

## NUESTRO PACTO CON DIOS

No vivas por debajo de tus privilegios. Recibe un entendimiento completo de los derechos y bendiciones que te han sido prometidas a través de tu pacto con Dios.

\*Envío GRATUITO incluido.  
Oferta válida hasta el 31 de agosto.

+1-800-600-7395 EE.UU. O  
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU